

El Bosque de Chapultepec. Espacio público de la capital en tiempos de urbanismo neoliberal

*Blanca Mónica Garduño Serrano**

INTRODUCCIÓN

El propósito de este ensayo es reflexionar sobre los cambios en los usos y apropiaciones del espacio público en el Bosque de Chapultepec, un parque público con valor histórico y patrimonial. Lo anterior, considerando el modelo neoliberal que interviene en el urbanismo de las ciudades, así como los procesos locales experimentados en la Ciudad de México durante las dos últimas décadas. En este sentido, las interrogantes que guían este capítulo son: ¿qué cambios se han producido en las prácticas sociales en el espacio público en el Bosque de Chapultepec?, ¿qué conflictos se generan en torno a los cambios y a las formas de uso y apropiación? Para comenzar a responder estas interrogantes, primero es necesario plantear qué se entiende por modelo neoliberal y por procesos locales.

El neoliberalismo es una ideología y un proceso que se desarrolla de forma global en las ciudades. Se entiende como una teoría de prácticas político-económicas que implican la transformación del Estado para expandir la lógica del mercado, produciendo cambios en la vida urbana, así como una sociedad

* Arquitecta, doctorante en Urbanismo en la Universidad Nacional Autónoma de México. Participa en el Proyecto PAPIIT “Ciudad neoliberal y derechos urbanos”.

cada vez más desigual y más transnacional (Escalante, 2015; Harvey, 2007). A partir de modelos neoliberales, enfocados en la rehabilitación, modernización y crecimiento desde la inversión privada en las ciudades, se distingue una tendencia a diferentes formas de privatización y mercantilización del espacio público sustentada en la competitividad, así como en la promoción y desarrollo de proyectos urbanos.

La modernización y la mercantilización en las ciudades han tenido una influencia directa en las formas de consumo y, por consiguiente, tanto en las prácticas sociales como en la vida cotidiana de los habitantes. Es importante mencionar que el neoliberalismo, como proceso global, se produce de forma diferente en las ciudades y se desarrolla de manera específica en cada lugar.

En América Latina, el neoliberalismo se produce con diferencias y particularidades que se relacionan con procesos locales. Éstos tienen que ver con cambios y/o transiciones políticas en los gobiernos, así como con las características de los lugares y de los propios habitantes. Procesos globales y locales se traducen en transformaciones y acciones que afectan a generaciones de usuarios que usan y se apropian de forma común y activa del espacio público.

Estos procesos han redefinido el orden urbano y generado cambios en la organización social y producción del espacio público y privado en la Ciudad de México. El presente texto discute los cambios que los procesos globales y los procesos locales han traído consigo en las formas de practicar y experimentar los espacios públicos, seleccionando como sitio de estudio el contexto microgeográfico de la primera y segunda secciones del Bosque de Chapultepec. Cabe señalar, que este lugar es uno de los más importantes espacios públicos de la ciudad, por lo que representa en la historia social, urbana y cultural de la capital.

En esta investigación el espacio público alude a lo colectivo, a un lugar de encuentro e intercambios entre grupos complejos y diferenciados. Se entiende como un entorno construido —calles, parques, plazas y edificios públicos— donde se desarrollan actividades humanas de carácter público y semipúblico, que se relacionan con lo económico, lo político y lo social. Estas características, de una parte, lo posicionan como un espacio heterogéneo y polivalente; de otra, lo convierten en un lugar de disputa, conflicto y negocia-

ción entre diferentes actores sociales (Borja y Muxí, 2000; Gehl y Svarre, 2013; Ramírez, 2015; Sennett, 1978; Subirats, 2010). En este marco, interesa estudiar las actividades humanas desde las cuales se construye lo público hoy en día, con atención en prácticas, usos y apropiaciones. Tanto el uso como la apropiación se definen como una acción ejecutada por personas, grupos o colectivos, que dejan una huella, señales y marcas cargadas simbólicamente, en la transformación del entorno y del espacio, generando emociones de apego, de identidad y de sentido de pertenencia (Torres, 2009).

Considerando los cambios ocurridos durante las dos últimas décadas y tomando como sitio de estudio el Bosque de Chapultepec, se analizan las formas en que distintos actores sociales se relacionan, usan y se apropian de este lugar. Interesa abordar los cambios en las prácticas sociales más representativas en el bosque, que se vinculan con actividades relacionadas con la recreación, el esparcimiento, el deporte y la cultura. Se pretende analizar la manera como se produce el espacio público, desde las prácticas históricas y contemporáneas que se desarrollan en este lugar; así como desde las relaciones de tensión entre actores sociales con distintos intereses y características.

El capítulo está dividido en tres apartados. En el primero se hace una breve reflexión sobre lo histórico y lo cosmopolita en el Bosque de Chapultepec. El segundo apartado aborda algunos de los cambios ocurridos en este lugar, también se presenta un breve recorrido por la primera y la segunda secciones. El tercer apartado pone atención en las tensiones y discrepancias que se generan a partir de los usos en el espacio público.

Con una mirada urbanística y un enfoque cualitativo, se realizó una aproximación a los cambios en las prácticas sociales y las tensiones que se generan en el espacio público en el Bosque de Chapultepec. El trabajo está sustentado en tres tipos de análisis: *a)* la exploración y observación de las prácticas y de los sujetos de estudio, *b)* la elaboración de mapeos relacionados con los cambios y usos del espacio público, y *c)* la aproximación a las relaciones de tensión que se generan. Parte fundamental del proceso para la elaboración del presente ensayo fue el trabajo de campo, que comprende la exploración y observación de las prácticas sociales y de los sujetos de estudio, el cual se abordará más adelante.

EL BOSQUE DE CHAPULTEPEC, UN ESPACIO PÚBLICO PATRIMONIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

La ciudad y el bosque

El Bosque de Chapultepec se localiza en la alcaldía Miguel Hidalgo, está delimitado por otras dos alcaldías: Álvaro Obregón (hacia el oriente) y Cuauhtémoc (por el sur-poniente). Del mismo modo, cuatro de las principales avenidas de la ciudad cruzan o colindan con este lugar: el Paseo de la Reforma, el Anillo Periférico, la Avenida Constituyentes y el Circuito Interior (véase el mapa 1). Chapultepec es uno de los espacios públicos centrales y culturales más importantes de la ciudad, es un referente histórico-patrimonial y simbólico en la memoria de los habitantes no sólo de la capital, sino también del área conurbada y de otras ciudades. Este lugar ha permanecido en la memoria de generaciones: abuelos, hijos y nietos saben de la existencia de este lugar. Es muy probable que cada habitante haya visitado el bosque mínimo una ocasión en su vida, ya sea para asistir a un lugar de interés como el castillo, los museos, el zoológico, el lago; frecuentarlo para ejercitarse o visitarlo en familia, en pareja o en grupo para presenciar algún evento; escaparse de “pinta” o asistir a algún evento temático. Se trata de un lugar con múltiples temporalidades, en el que se condensan historias, tradiciones, identidades y significados, que han evolucionado en conjunto con la Ciudad de México.

El cronista Guillermo Tovar de Teresa, menciona que Chapultepec ha sido testigo de la Ciudad de México en sus hechos más significativos: su fundación, su conquista, su virreinato, sus dictaduras, guerras y luchas independentistas. En este sentido, el bosque no sólo ha sido testigo, sino que también ha formado parte de esa historia: cada etapa histórica de la ciudad esta ejemplificada y se yuxtapone en el Bosque de Chapultepec.

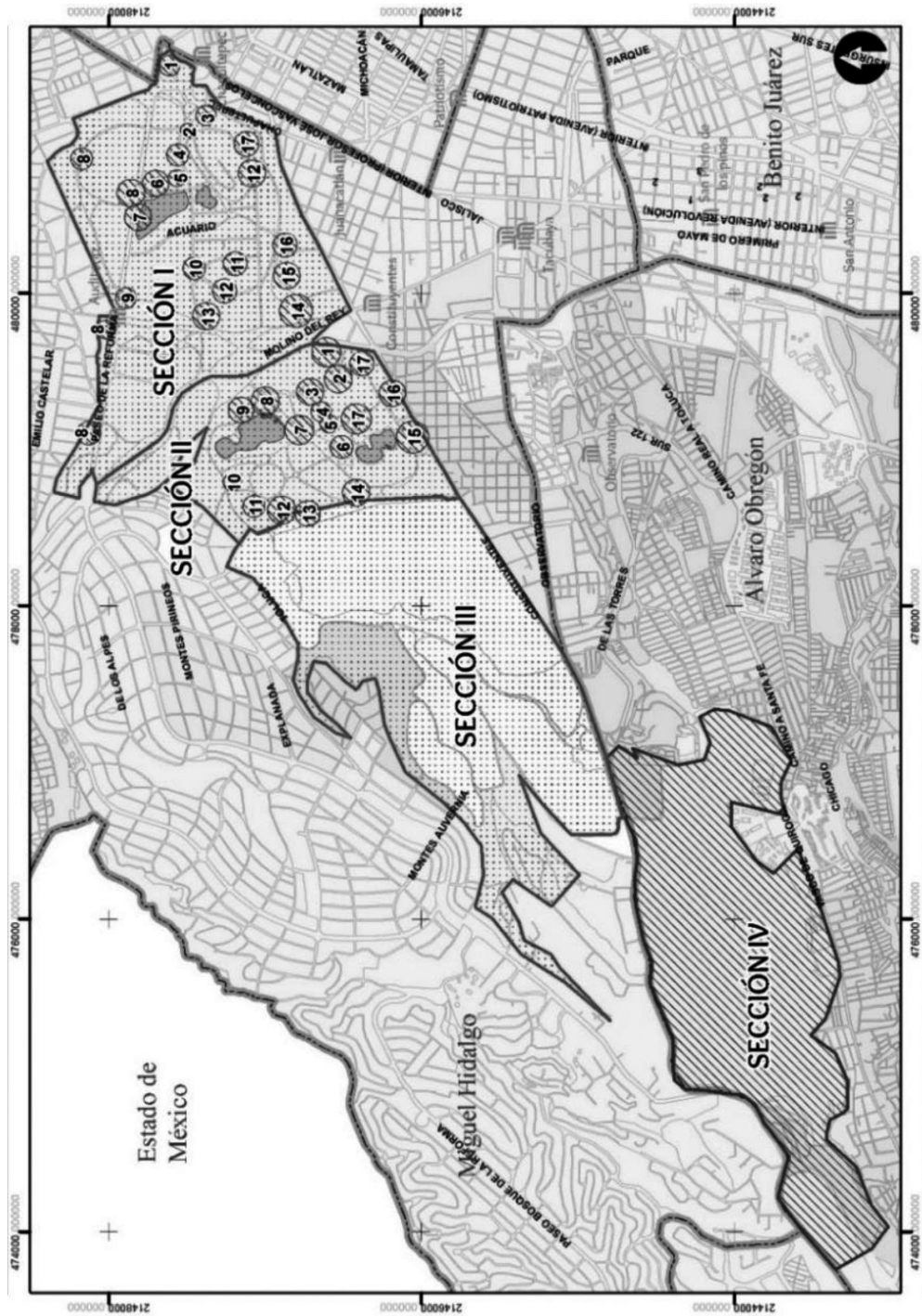
Hoy en día, tanto la ciudad como Chapultepec son objeto de políticas e intervenciones urbanas, que han transformado su imagen y sus características internas y externas. El contexto urbano se ha transformado durante las dos últimas décadas. Muestra de ello es el auge de desarrollos inmobiliarios, tales como la Torre Mayor con 225 metros de altura y 55 pisos (2002), la Torre BBVA (2016) con 235 metros de altura y 60 pisos, la Torre Reforma (2016)

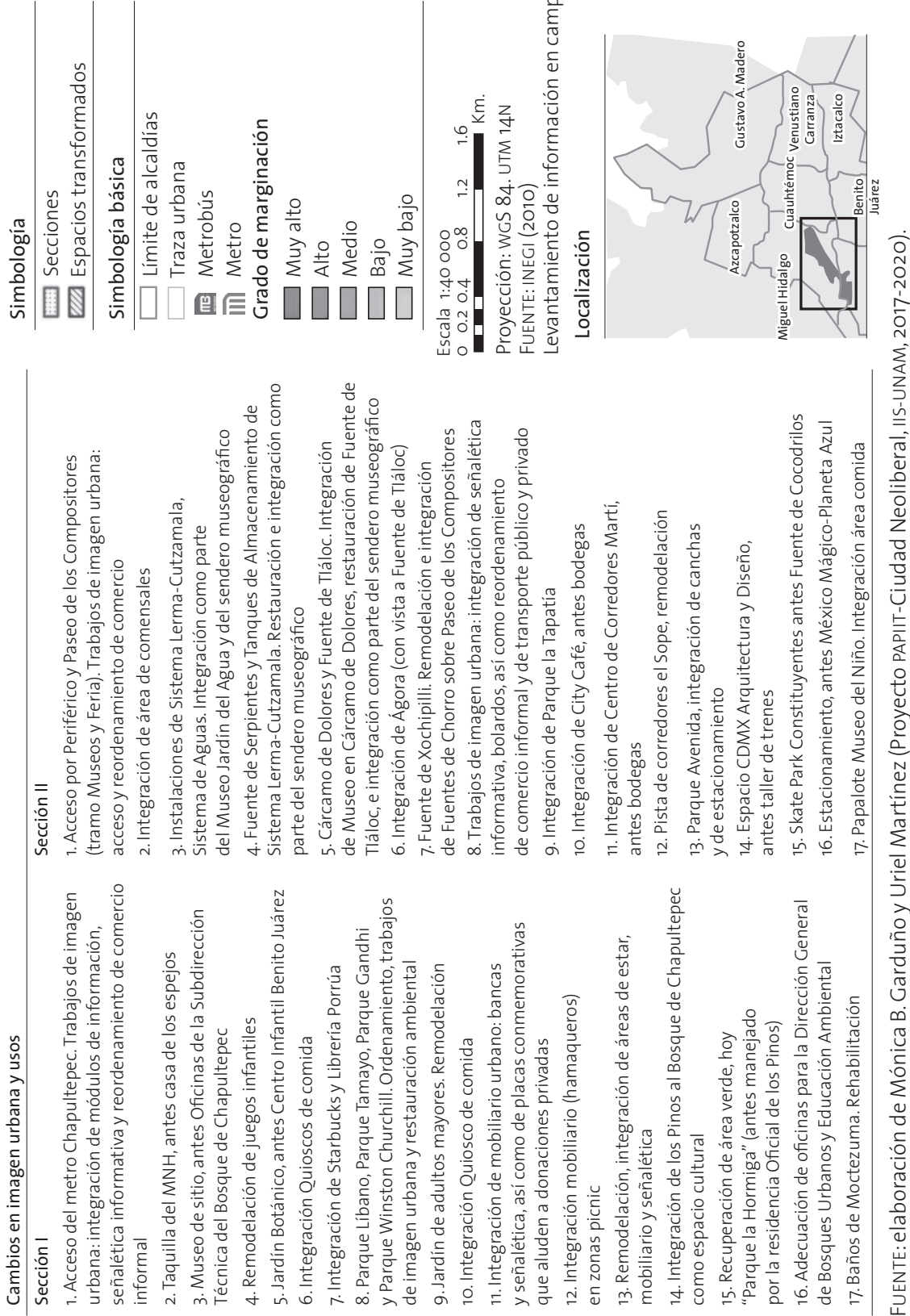
con 250 metros de altura y 60 pisos, y a punto de inaugurarse la Torre Chapultepec Uno (2019) con 241 metros de altura y 60 pisos, entre otras; todas ellas a las afueras de la Puerta de los Leones, uno de los accesos al bosque, sobre el Paseo de la Reforma, avenida histórica y corredor financiero. Estas edificaciones albergan corporativos, bancos, departamentos y restaurantes nacionales e internacionales. Del mismo modo, también están las colonias que colindan con el Bosque de Chapultepec, que en su mayoría han incrementado las plusvalías y el número de desarrollos inmobiliarios de mediana y gran escala. Este es el caso de la colonia Polanco, ubicada en el lado norte del Bosque de Chapultepec. La ubicación del bosque en la alcaldía Miguel Hidalgo, una de las alcaldías con mayor plusvalía, así como el estar rodeado por las colonias San Miguel Chapultepec, Condesa, Anzures, Roma Norte y Lomas de Chapultepec, lo convierten en un espacio altamente rentable en la capital.

Es importante aclarar que las colonias que colindan con el bosque cuentan con varias diferencias entre sí. Por ejemplo, del lado norte se ubican dos de las colonias de alta renta de la ciudad, Polanco y Lomas de Chapultepec, mientras que del lado sur-poniente se localizan colonias populares como Belén de las Flores y América. Mientras que en Polanco se pueden encontrar grandes desarrollos inmobiliarios que albergan viviendas, bancos y centros comerciales, así como museos, galerías, restaurantes y tiendas de lujo; en Lomas de Chapultepec el uso predominante es habitacional de tipo residencial. En el caso de la colonia América, ubicada también en la alcaldía Miguel Hidalgo y la colonia Belén de las Flores, localizada en la alcaldía Álvaro Obregón, dos colonias con altos índices de delincuencia, el uso predominante es de vivienda popular en su mayoría autoconstruida.

El contexto urbano del bosque es desigual y con muchos contrastes tanto física, como social y económicamente. Los límites entre el bosque y la ciudad se presentan de forma diferenciada. La primera sección se encuentra en su mayoría enrejada y delimitada por vialidades, mientras que las segunda y tercera secciones, los límites al norte con las colonias son más difusos, puesto que no se tienen elementos visuales que impidan el acceso. Del mismo modo, es importante mencionar que la primera y la segunda secciones se encuentran fragmentadas por el Anillo Periférico, mientras que la segunda y la tercera están divididas por el Panteón Civil de Dolores.

Mapa 1
Espacio tiempo, configuraciones y cambios en las prácticas sociales
en el espacio público del Bosque de Chapultepec





Simbología

Secciones

- Espacios transformados

Simbología básica

- Limite de alcaldías
- Traza urbana
- Metrobús
- Metro

Grado de marginación

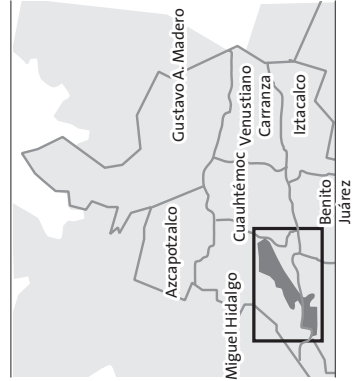
- Muy alto
- Alto
- Medio
- Bajo
- Muy bajo



Proyección: WGS 84. UTM 14N
 FUENTE: INEGI (2010)

Levantamiento de información en campo

Localización



El bosque es uno de los espacios públicos más diversos en la ciudad, es un lugar heterogéneo y complejo en cuanto a su forma, usos y funciones. La morfología y la relación de las tres secciones se presenta de forma fragmentaria, al igual que con algunas de las colonias colindantes.

Lo histórico y lo cosmopolita en el bosque y en la ciudad

“La Ciudad de México es todas las ciudades; es París y Nueva York, Berlín y Madrid, Varsovia y Praga. Tiene todas las edades, es prehispánica y es moderna” (Poniatowska y Beltrán, 1997:14). En el Bosque de Chapultepec al igual que en la ciudad, sucede todo y es todas las ciudades, también es prehispánico y es moderno; es Estado de México y Quintana Roo, Michoacán y Guanajuato; pero también es París y Nueva York. El bosque es lo local y lo global, lo histórico y lo contemporáneo, así como lo público y lo privado.

En este lugar se conservan ruinas arqueológicas de la época prehispánica de diferentes culturas, al mismo tiempo guarda vestigios de la colonia y del México independiente, también están aquellas construcciones que reflejan el esplendor de un país en pleno desarrollo que enaltecía sus raíces y que quería estar a la par de otras ciudades. Es decir, en un recorrido el usuario puede encontrarse con una efigie del tlatoani Moctezuma grabada en las faldas del cerro en el año de 1435, así como con el Castillo de Chapultepec construido entre 1785 y 1787 durante la época colonial, o con el Museo Nacional de Antropología inaugurado en 1964, ícono en la historia de la arquitectura moderna en México.¹

En Chapultepec están representadas diferentes naciones. Al interior se encuentra un tótem canadiense, donado por Canadá en 1960 con motivo del 150 aniversario de la independencia de México; otro caso es el del Pabellón Coreano, un regalo de la República de Corea que buscaba vincular a estas dos naciones en el marco de los Juegos Olímpicos de 1968; y más recientemente está el caso del Parque de la Amistad MéxicoAzerbaiyán en el año 2012. Es-

¹ Diseñado por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.

te parque fue resultado de un convenio entre el entonces Distrito Federal y la embajada de Azerbaiyán, que buscaba el reconocimiento de la dimensión global de las dos entidades; sin embargo, el proyecto derivó en un conflicto entre diversos actores sociales.

El Bosque de Chapultepec por muchos años ha sido el lugar de paseo de las familias mexicanas y un espacio para el entrenamiento de actividades deportivas, pero también un lugar de experiencia y de aprendizaje cultural e histórico en la ciudad. Niños y niñas, jóvenes, familias, pareja de novios, grupos de amigos jóvenes y adultos, grupos con afinidades, así como comerciantes y empresarios, usan y se apropian de este lugar de diferentes formas.

Chapultepec es un lugar diverso en espacios, usuarios y actividades. Por ejemplo, un vecino de Polanco puede visitarlo frecuente u ocasionalmente para ir a correr, mientras que una persona de Ecatepec cruza la ciudad en transporte público o en automóvil propio para convivir con su familia en este lugar. También están los turistas nacionales o los residentes de otra alcaldía que lo visitan porque está en sus recuerdos, o para conocerlo; así como los turistas extranjeros (el bosque es promocionado en distintas páginas de internet como uno de los lugares de interés en la ciudad). Del mismo modo, es visitado por un niño que utiliza los juegos infantiles o que trepa árboles, que por un joven que entrena karate o visita algún museo como una tarea escolar; están los adultos que corren en la pista del sope en la segunda sección o en el circuito de la primera sección, o aquellos que venden frituras y aguas dentro de este lugar. En el bosque es posible realizar un paseo dominical por sus andadores o ver un espectáculo de payasos (véase la fotografía 1), visitarlo para asistir a una exposición temporal por el acceso de la Puerta de los Leones relacionada con finanzas, patrocinada por la Secretaría de Economía y bancos, o participar en algún evento de comida gourmet en la Casa del Lago (véase la fotografía 2).

En suma, el Bosque de Chapultepec es un espacio público en el que interactúan usuarios con diferentes edades, géneros, prácticas sociales, culturas locales y transnacionales. Si bien, es un lugar considerado como histórico, también es un espacio donde se desarrollan diferentes formas de contemporaneidad, que se relacionan con la política, la arquitectura y las prácticas sociales.

Fotografía 1
Espectáculo de payasos en la primera sección (2017)



FUENTE: fotografía de la autora (2017).

Fotografía 2
Evento de comida gourmet en la primera sección (2017)



FUENTE: fotografía de la autora (2017).

NEOLIBERALISMO Y PROCESOS LOCALES: UNA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

¿Qué ha cambiado en el Bosque de Chapultepec?

La imagen urbana del Bosque de Chapultepec, así como los usos y funciones se han transformado a través del tiempo, dependiendo del momento histórico, teniendo múltiples resultados: crecimiento y pérdida de su territorio, mejora y deterioro de la imagen urbana, consolidación de prácticas sociales e integración de nuevos usos, así como el fortalecimiento y debilitamiento del sentido público.

A partir de 1999, el Bosque de Chapultepec comenzó a ser transformado por una serie de políticas urbanas que implementaron algunas medidas destinadas a la rehabilitación del bosque. Paralelamente, las formas de uso y apropiación del espacio público en este lugar comenzaron a estar permeadas de nuevas prácticas que se relacionan con otras formas de consumo. En este sentido, sería importante cuestionarse específicamente bajo qué contexto y cómo ocurren los cambios en este lugar.

Es importante aclarar que el neoliberalismo ha implicado la transformación del Estado, de modo que éste sirva para sostener y expandir la lógica del mercado. Por otra parte, una de las ideas que acompaña el programa neoliberal es la superioridad técnica, moral, lógica, de lo privado sobre lo público (Escalante, 2015:21). Esta idea de superioridad de lo privado sobre lo público, puede estar ejemplificada en el repliegue del Estado en temas de injerencia pública o en la administración de espacios que anteriormente eran operados por las instituciones de gobierno, en los que finalmente termina interviniendo el sector privado. Es importante aclarar que lo anterior no significa que el Estado pierda fortaleza, simplemente es transformado y sirve a otros intereses. De esta forma, muchos lugares son abandonos o se deterioran, son ignorados o desaparecen, y otros más son intervenidos con un sentido de higienización y embellecimiento.

Bajo estas dos categorizaciones, “higienización y embellecimiento” algunos de los espacios públicos centrales de la Ciudad de México han sido intervenidos durante las últimas décadas. Es necesario aclarar dos cosas. Primero, no todos los espacios públicos de la ciudad se intervienen de la misma forma,

mucho de ello depende de su ubicación, de la escala y del valor histórico, o de la rentabilidad que pudieran tener. Segundo, la higienización y el embellecimiento de los lugares han sido utilizados como ejes principales en la intervención arquitectónica y urbana de las ciudades desde el movimiento moderno. Considerando lo anterior, sería importante cuestionarse que tienen de nuevo el embellecimiento y la higienización de los lugares, una posible repuesta podría ser que están estrechamente vinculados a la mercantilización y elitización, así como a un mayor control de los espacios públicos.

A principios de los años setenta del siglo pasado, distintas ciudades del mundo occidental comenzaron a intervenir diferentes parques urbanos con el objetivo de rehabilitarlos y mejorarlos, dado su estado de deterioro. Éste es el caso del Central Park en Estados Unidos, en el que se planteó un esquema de financiamiento para rehabilitarlo. En este esquema se consideró la creación de un Fondo para la Conservación del Central Park, que ha recaudado por donaciones privadas alrededor de 85% de los 27 millones de dólares del presupuesto anual del Central Park para la operación y pago de trabajadores (Garvin, 2011; Reyes, 2018).

En el caso del Bosque de Chapultepec, entre las décadas de 1980 y 1990, presentaba problemas de contaminación, compactación del suelo, deterioro forestal, excesiva concentración del público visitante, falta de funcionalidad en vialidades y circulaciones peatonales, pérdida de equipamiento recreativo y carencia de zonas abiertas para el esparcimiento familiar, incremento de vendedores ambulantes, así como poca efectividad en los programas de infraestructura: agua potable y reciclada, riego, alumbrado, recolección de basura (Fideicomiso Probosque Chapultepec, 2012). En respuesta a estas problemáticas, comenzó a trabajarse un plan de rescate.

Más adelante, en 1997, comenzaron una serie de cambios en el gobierno local y federal, que se generaron con la democratización del gobierno del entonces Distrito Federal, hoy Ciudad de México, así como con aquellos cambios producidos a principios de 2019, con la llegada a la presidencia de un partido que se proclama asimismo como de izquierda. Estos cambios, en conjunto con el valor patrimonial del bosque y con las prácticas sociales adquiridas históricamente, forman parte de los procesos que se desarrollan de manera local en este lugar.

Desde este contexto mundial y bajo diversos cambios en los gobiernos local y federal se produjeron nuevas políticas urbanas que impulsaron diferentes cambios relacionados con la gestión e imagen urbana, así como en los usos y apropiaciones del bosque. A continuación se enuncian de forma general algunos de los principales cambios que se relacionan con la gestión de este lugar.

Tabla 1
Iniciativas para la recuperación del Bosque de Chapultepec, 1999-2018

<i>Año</i>	<i>Número</i>	<i>Iniciativas</i>
2002	1	El Bosque de Chapultepec deja de ser manejado por la delegación Miguel Hidalgo, para formar parte de la Secretaría del Medio Ambiente y, por ende, del gobierno capitalino (GDF, 2002)
	2	Creación del Consejo Rector Ciudadano del Bosque de Chapultepec, para “evaluar, planear y diseñar en forma coordinada con la autoridad responsable las bases para las decisiones administrativas” (GDF, 2002)
	3	Creación del Fideicomiso Probosque “organismo mixto (público-privado), dedicado y creado para la captación de recursos” (GDF, 2002)
	4	(PUEC-UNAM) Proyecto ejecutivo para la implementación del manejo integral y desarrollo autosostenible del Bosque de Chapultepec. DGUBUEFA-SMA
2003	5	Creación de la Unidad de Bosques Urbanos del GDF, órgano desconcentrado adscrito a la Secretaría del Medio Ambiente del GDF (GDF, 2003)
	6	El Bosque de Chapultepec es declarado Área de Valor Ambiental, bajo la categoría de “Bosque Urbano” (GDF, 2003)
	7	Es publicado el Plan Maestro del Bosque de Chapultepec de la primera y segunda secciones, basado en el diagnóstico realizado por el PUEC de la UNAM
2006	8	Aprobación del Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, con la categoría de “Bosque Urbano” denominada “Bosque de Chapultepec” (GDF, 2006)

Tabla 1 (continuación)

<i>Año</i>	<i>Número</i>	<i>Iniciativas</i>
2006	9	Publicación del Programa de Rehabilitación Integral del Bosque de Chapultepec (GDF, 2006)
2013	10	Es publicado el Plan Maestro de Rehabilitación de la segunda sección del Bosque de Chapultepec, basado en el diagnóstico realizado por el PUEC de la UNAM
2018	11	Es publicado el Plan Maestro de Rehabilitación de la tercera sección del Bosque de Chapultepec
	12	Integración de Los Pinos al Bosque de Chapultepec, bajo la custodia de la Secretaría de Cultura

FUENTE: elaboración propia.

Estos cambios implementados durante las dos últimas décadas han transformado la gestión del bosque a partir de nuevos arreglos de gobierno, en los que se presenta un reordenamiento institucional, que incluye distintos niveles de gobierno, organizaciones ciudadanas y la iniciativa privada. Es dentro de dicho reordenamiento que lo privado y lo público redefinen su relación y sus límites.

Por otra parte, la implementación de políticas urbanas trajo consigo un incremento en la participación del sector privado en el bosque, a partir de las concesiones que se han incrementado entre 16% y 20% en la primera y segunda secciones, así como por medio de donaciones, en las que tiene una activa participación el Fideicomiso Probosque. Sin embargo, es importante aclarar que, de acuerdo con información proporcionada por la Dirección del Bosque de Chapultepec, la inversión en este lugar no sólo se ha presentado desde la iniciativa privada, sino también desde el sector público. A la fecha se han invertido 1 110 millones de pesos de la siguiente forma: a) inversión del gobierno de la Ciudad de México, 514 millones de pesos; b) inversión federal, 419 millones de pesos, y c) inversión obtenida por medio del Fideicomiso Probosque, 177 millones de pesos. Por lo que se puede observar en las cifras mencionadas, 84% de inversión en el bosque proviene del sector público, mientras que sólo 16% proviene del sector privado (donaciones, concesiones

y eventos no gratuitos). Si bien la intervención privada por medio de concesiones o donaciones no rebasan 20%, mientras que las inversiones de este mismo sector no rebasan 17%, sería importante cuestionarse si estos porcentajes se relacionan con los cambios que se han generado en la imagen urbana del espacio público en el Bosque de Chapultepec.

Parte de las inversiones en el bosque han estado dirigidas al mantenimiento y operación de este lugar, la rehabilitación de espacios y la integración de nuevos espacios de interés, así como al saneamiento forestal y el reordenamiento del comercio informal. A partir de los proyectos ambientales, de remodelación y de movilidad, así como de la integración de un diseño urbano enfocado en el orden y en la cuestión estética del lugar, se presenta la redistribución de espacios en el interior del bosque, el incremento de espacios recreativos y culturales, pero también de espacios concesionados y el crecimiento económico de la primera y segunda secciones (en el mapa 1 se pueden consultar algunos de los cambios generados en los lugares de interés del bosque).

Cabe mencionar que estas intervenciones se llevaron a cabo de forma paulatina. La primera sección comenzó a ser intervenida en 2002, mientras que la segunda sección en 2010, del mismo modo ya existen planes para continuar con la tercera sección. En resumen, las políticas y acciones implementadas han producido cambios en la gestión y en la imagen urbana. Ahora bien, es necesario no perder de vista la interrogante desde la cual parte el presente estudio: ¿cuáles han sido los principales cambios en los usos y apropiaciones en el espacio público en el Bosque de Chapultepec? Con el objetivo de reflexionar sobre los cambios en los usos y apropiaciones, se plantea a continuación una breve descripción relacionada con la estructura y funciones del bosque, para posteriormente presentar un recorrido por las dos primeras secciones de Chapultepec.

Un acercamiento a la estructura y funciones del Bosque de Chapultepec

Como ya se ha mencionado, Chapultepec es uno de los lugares más emblemáticos y significativos de la Ciudad de México, es de los espacios públicos más

concurridos de la ciudad. En una reciente publicación de Giglia y Duhau (2016), mencionan dos espacios públicos que consideran como lugares metropolitanos, pensados e imaginados por distintos actores sociales como espacios adecuados para pasear: Chapultepec y el Centro Histórico.

El bosque es un espacio público de recreación, descanso y esparcimiento, tiene una afluencia anual de 15 millones de visitantes y se estima que la derrama semanal económica por ventas asciende a 10 millones de pesos (Grupo de Diseño Urbano (2003). Es un escenario sociopolítico en disputa, en el que están involucrados distintos actores sociales: autoridades, empleados, público usuario, comerciantes, entre otros (Garduño, 2015).

Se encuentra conformado por tres secciones que corresponden a diferentes etapas históricas. Cabe mencionar que la oferta cultural, recreativa, educativa y de servicios en cada una de sus secciones varía, al igual que la distribución de usuarios y las prácticas sociales desarrolladas por los mismos. Las tres secciones (véase el mapa 1) se extienden aproximadamente en 678.01 hectáreas de la siguiente forma:

- a) La primera sección es la más antigua, cuenta con 274.08 hectáreas, se caracteriza por tener una vocación histórica y cultural. En esta sección se concentra 66% de los visitantes anuales y contiene 54% del equipamiento total del bosque. Los usuarios de esta sección son en su mayoría las clases populares, quienes se trasladan a este lugar en transporte público, muchos de ellos tienen como destino el zoológico para concluir con un picnic familiar, otros visitan el castillo y los museos, también están aquellos que prefieren un paseo en lancha o andar en bicicleta, y los que ocupan las áreas más tranquilas para correr o pasear.
- b) La segunda sección fue inaugurada en 1964 y está compuesta por 160.03 hectáreas, en ella se concentra 26% de los visitantes anuales y contiene 37% del equipamiento total del bosque. Su función está definida por actividades recreativas, dadas sus características físicas y ambientales. Este lugar es visitado en su mayoría por clases medias, quienes acceden generalmente en automóvil para pasear en familia y con mascotas, otros van exclusivamente a los restaurantes, también están aquellos que van a correr en la Pista del Sope, los que entrenan en patineta en el *Skate Park* o en otros lugares de esta

sección, así como aquellos que van a visitar los museos y niños o jóvenes que juegan en las fuentes de chorros.

- c) La tercera sección fue inaugurada en 1974, está conformada por 243.90 hectáreas, concentra 8% de los visitantes anuales y contiene 9% del equipamiento total del bosque. Es una zona importante de preservación ecológica y una fuente importante de servicios ambientales. En 1992 fue decretada Área Natural Protegida. En este caso, la mayoría de los usuarios llega a esta sección en automóvil, los usos que mayormente predominan son: correr, reuniones familiares en palapas, entrenar en patineta o en bicicleta, pasear a mascotas o utilizar esta sección como lugar de trabajo (choferes de camiones escolares y entrenadores de perros).

Las tres secciones del Bosque de Chapultepec son muy distintas entre sí. Como ya se mencionó, esta diferencia responde a que las tres corresponden a diferentes etapas históricas, pero también al contexto urbano en el que están insertas. Ahora bien, las características y oferta cultural, deportiva, recreativa, así como el tipo de servicios que tiene cada sección no es la excepción. Como consecuencia de lo anterior, los usuarios y las prácticas sociales que tienen lugar en el bosque son muy diferentes y dependen de las características, ubicación y oferta que tiene cada sección.

Con el objetivo de lograr un acercamiento a los cambios en los usos y apropiaciones, así como a las diferentes tensiones que se generan en este lugar se describe un recorrido colectivo por las dos primeras secciones del Bosque de Chapultepec. Este recorrido es resultado del trabajo de campo realizado durante varios meses, a continuación se presenta una breve descripción de dicho trabajo.

Trabajo de campo

Primero es importante mencionar que el presente trabajo forma parte de dos investigaciones más amplias: “Las transformaciones del espacio público y las disputas por el lugar común en el Bosque de Chapultepec, Ciudad de México 2000-2010” y “El espacio público y los cambios en los usos y apropiaciones en un lugar histórico y patrimonial, 2000-2018”; la primera realizada

durante la maestría en el Posgrado de Arquitectura de la UNAM, entre 2011 y 2013, y la segunda realizada durante el doctorado en el Posgrado de Urbanismo de la UNAM a partir de 2016.

Este texto se apoya en los estudios mencionados anteriormente realizados durante cinco años, aproximadamente, así como en el trabajo de campo llevado a cabo durante casi tres meses. El trabajo de campo estuvo enfocado en obtener información de forma directa sobre los cambios en las prácticas sociales en el espacio público, así como en lograr un acercamiento a las relaciones de tensión que se generan en el bosque. Todo ello, a partir de las fuentes primarias de información: los sujetos de estudio (los usuarios) y el lugar de estudio, el Bosque de Chapultepec.

Para ello se planteó el uso de las siguientes técnicas de investigación: observación y recorridos de tipo etnográfico, aplicación de entrevistas semiestructuradas y relevamiento fotográfico. En este sentido, es importante mencionar que el trabajo de campo implicó una serie de aproximadamente 65 recorridos individuales que se realizaron previamente al lugar de estudio (de martes a domingo), el acercamiento a usuarios y/o grupos que frecuentaban o trabajaban en el bosque, así como una serie de entrevistas exploratorias. Todo ello, como ya se mencionó, se realizó durante tres meses aproximadamente, antes de la planeación de los recorridos colectivos.

Durante el trabajo de campo, prácticas como caminar, observar, estar, intercambiar y participar fueron parte fundamental en los recorridos de tipo etnográfico. Este tipo de prácticas implicó entablar relaciones de manera constante con diferentes tipos de usuarios, aquellos que frecuentaban el bosque individualmente y/o en grupo con un fin recreativo, cultural o deportivo, así como con otros que hacen uso de este lugar como su espacio de trabajo de manera formal e informal.

A partir de lo anterior y del contacto con algunos usuarios, se definió una guía de recorrido con el grupo de trabajo y la programación de algunas entrevistas semiestructuradas, planteadas para obtener las experiencias en el bosque, así como testimonios sobre las relaciones de tensión que se generan en este lugar.

Se realizaron cuatro recorridos colectivos en el Bosque de Chapultepec, dos en cada sección, con una duración total aproximada de 20 horas. En la primera

sección se llevaron a cabo dos recorridos en diferentes días, uno por la mañana y otro por la noche; mientras que en la segunda sección se realizaron también dos recorridos en diferentes días por la mañana.

En el caso de las entrevistas, algunas fueron planeadas y pactadas con diferentes usuarios contactados durante los recorridos exploratorios y otras se realizaron de manera espontánea e informal, aunque también respetando el guión de entrevista. En el caso de la primera sección fueron entrevistadas dos personas con previa planeación: Socorro, una comerciante de frituras, aguas y golosinas al interior del bosque; Martha, vecina del bosque, quien frecuenta entre tres y cuatro veces por semana este lugar. Mientras que en la segunda sección, las entrevistas se realizaron de manera informal, pero como se mencionó, respetando el guión de entrevistas planteado para los recorridos colectivos. En este caso se entrevistó a Jorge y Raquel, una pareja de corredores de la Pista el Sope, quienes frecuentan mínimo una vez a la semana el bosque; Allan, joven encargado de un local comercial relacionado con el *skateboarding*; Salvador, vendedor de paletas de hielo; Verónica, quien frecuenta ese lugar para pasear a su mascota y Yolanda, comerciante de aguas y frituras.

Cabe mencionar que después de los recorridos colectivos se continuó dando seguimiento al trabajo realizado durante aproximadamente otros tres meses, en los que se realizaron más recorridos individuales tanto por la primera, como por la segunda y tercera secciones, así como la aplicación de un total de 50 entrevistas.

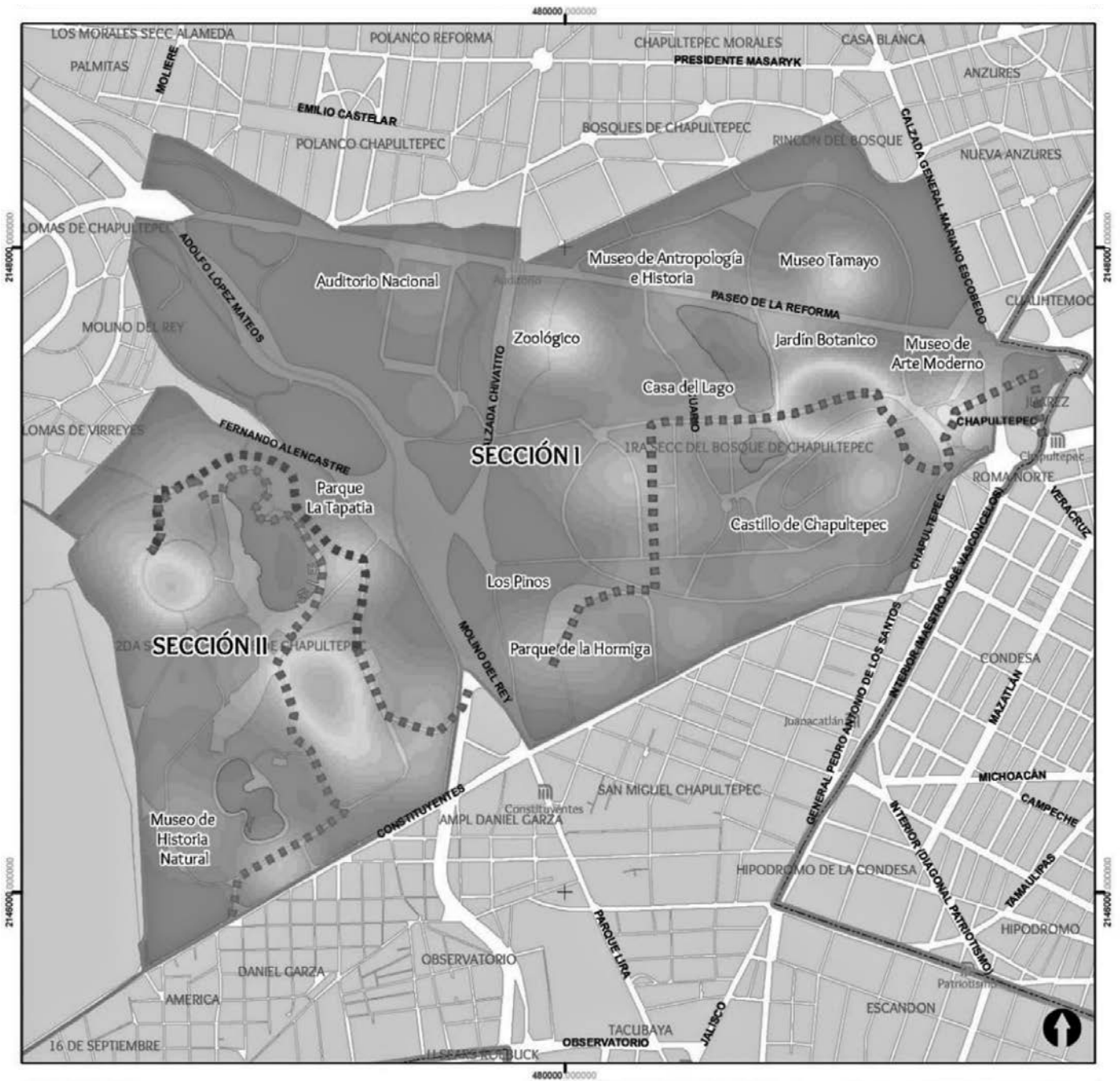
A continuación se presenta la descripción integral de los cuatro recorridos.

La resignificación de lo público en el Bosque de Chapultepec, un recorrido por la memoria histórica y por las nuevas experiencias contemporáneas

Primera sección, de la estación Chapultepec del Metro al Parque La Hormiga

Los dos recorridos por la primera sección se realizaron un sábado por la mañana y otro sábado por la noche. El punto de encuentro para realizar el recorrido por la mañana en la primera sección fue la estación Chapultepec del Metro

Mapa 2
Ver y andar, la organización espacial desde los usos
y apropiaciones en el espacio público en el Bosque de Chapultepec



Simbología

Recorridos

Primera sección



Segunda sección

■ ■ ■ Carrito de golf

■ ■ ■ Caminando

Usos y apropiaciones

Frecuencia de usos



Menor

Mayor

Simbología básica

□ Límite de alcaldías

□ Traza urbana

 Metrobús

 Metro

Escala 1:16 000

0 90 180 360 540 720
Km.

Proyección: WGS 84. UTM 14N

FUENTE: INEGI (2010)

Levantamiento de información en campo

Localización



FUENTE: elaboración de Mónica B. Garduño y Uriel Martínez (Proyecto PAPIIT-Ciudad Neoliberal, IIS-UNAM, 2017-2020).

el sábado a las 9:00 horas (el trayecto se puede observar en el mapa 2). Dentro del Metro había personas vestidas de manera formal que iniciaban sus labores, así como grupos de familias y amigos con ropa cómoda, jeans y tenis. Más adelante, ya en las escaleras de salida de la estación se observaron varios grupos de jóvenes (en su mayoría), parejas tomadas de la mano y familias.

Saliendo de la estación del Metro, se escuchaban algunas personas gritando y ofreciendo “correas para que no se pierdan los niños” y adaptadores “para tomarse selfis de recuerdo en el bosque”. Del mismo modo, se observaron algunos puestos ambulantes con acero tubular y lonas, que evocaban a otra época, en la que era normal encontrarse puestos de tortas de jamón y de salchicha por cinco pesos sobre el corredor que se encuentra cruzando la reja de acceso y que, a diferencia del pasado, hoy es un espacio libre de comerciantes, con señalamientos que indican la ubicación de los sitios de interés. Estos señalamientos son producto de las intervenciones llevadas a cabo para la rehabilitación de este lugar, todos ellos están homologados con el mismo tamaño de letra y de color rojo.

Llama la atención del grupo de trabajo una construcción antigua situada detrás de la estación del Metro, la Fuente Chapultepec, construida entre 1755 y 1760. Esta fuente fue el principal lugar de abastecimiento de agua de la colonia San Miguel Chapultepec. Sin embargo, hoy en día se encuentra oculta y deteriorada. Detrás de esta parte histórica de la ciudad, se pueden observar las torres del Paseo de la Reforma, mostrando así que lo histórico y lo contemporáneo de la ciudad tienen lugar en un mismo espacio.

Pasando las rejas de acceso los ambulantes desaparecen, el camino de adoquín y los árboles enmarcan la ruta a seguir de los visitantes. Al lugar acceden familias, algunas cargando bolsos grandes con comida, así como parejas de novios que caminan tomadas de la mano y abrazados. El grupo predominante es el de los jóvenes, integrado ya sea por tres o hasta siete personas y se caracterizan por traer mochilas y vestir ropa cómoda: jeans, tenis y gorras.

Caminando hacia el Altar a la Patria, justo en el centro del puente que cruza el Circuito Interior, se encuentran varias mamparas con exposiciones temporales sobre las riquezas de México, algunas personas muestran su interés por la exposición, entre ellos grupos de turistas y personas adultas. Es justo sobre este puente que las personas se detienen para tomarse fotogra-

fías teniendo como escenario y de fondo el Altar a la Patria, lugar en el que se llevan a cabo ceremonias cívicas y visitas protocolarias de mandatarios de otros países; así como el Castillo de Chapultepec, ubicado sobre el Cerro de Chapultepec, dos testigos que han formado parte de momentos importantes de la historia de la ciudad y del país. Otros usuarios prefieren quedarse en las orillas para alimentar a las ardillas, una práctica adquirida hace varias décadas y que provoca aglutinación y curiosidad de las personas que transitan por el lugar.

En el Altar a la Patria se escuchan, a lo lejos, una mezcla de sonidos que provienen de los gritos de vendedores y de niños, así como de las voces de adultos y del tren de Chapultepec, los sonidos vienen de la Avenida Heroico Colegio Militar que conecta la entrada de los Leones y la estación Chapultepec del Metro con el zoológico. Sin embargo, en esta ocasión se tomó la dirección contraria, puesto que se tenía programada una entrevista con una comerciante del bosque.

La entrevista se realizó a una comerciante que vende frituras, golosinas, aguas, jugos y refrescos en un local semifijo con ruedas, ubicado detrás del Altar a la Patria. El nombre de la comerciante es Socorro, cuenta con 37 años y es madre soltera de una niña de siete años. Ella relató cómo comenzaron a trabajar ella y su familia en el bosque:

Mis papás [...] empezaron a trabajar aquí en el suelo [...] ahora sí que tendían un hule y se ponían a vender [...] y eran corretizas con los verificadores y con vía pública [...], entonces pues esto ya es una generación tras generación [...]. Nosotros veníamos [...] y pues ahora sí que ha sido nuestra casa [...], íbamos al área de convivencia infantil, yo me acuerdo [...] nosotros porque mi mamá nunca tenía tiempo de [...] tenía que trabajar porque éramos cinco hermanos, entonces pues yo me iba con mis hermanos a jugar allá, y ésa es una parte que nunca se me va olvidar, porque fue como algo muy bonito, muy [...] muy [...] muy bonito para nosotros [...], y cuando nos subíamos al castillo no había ni mallas ni todo [...] y nos íbamos los hermanos a jugar hasta allá arriba y nos bajábamos, y pues nuestro horario era de ocho de la mañana a ocho de la noche [...]. Yo tengo 37 años, o sea yo ya tengo trabajando aquí [...] a partir desde los seis años, mi mamá me empezó a comprar cajitas de chicles y me ponía a vender afuera del Metro y a mí

me gustaba la verdad, a mí me gustaba, pero sí seguí estudiando hasta mi secundaria (fragmento de entrevista a Socorro, noviembre de 2017).

El relato de Socorro permite entender la relación que existe entre la historia de su vida y el Bosque de Chapultepec. Desde niña ha pasado la mayor parte de su vida en este lugar, significándolo de acuerdo con cada etapa de su vida como lugar de juego y de trabajo, no por nada considera su lugar de trabajo como su casa. Al relatar su infancia en este lugar se puede percibir cierta nostalgia por los recuerdos. Pero también visibiliza el trabajo informal como una de las prácticas sociales que mayor continuidad y persistencia ha tenido en el espacio público. La palabra “informal” se utiliza para referirse a aquello que no respeta las formas y las normas.

Es importante mencionar que el local en el que trabaja Socorro pertenece a su mamá, ya que perdió el suyo después de intervenciones y regulaciones que se realizaron para ordenar el comercio ambulante dentro del bosque. Durante la entrevista ella relató cómo fueron las negociaciones con las autoridades del bosque para continuar trabajando en este lugar, hoy en día, estos locales están reconocidos por las autoridades como concesionarios, parte de la regulación implicó la redistribución y la disminución de los locales (anteriormente existían entre dos o tres locales por familia, al final se optó por sólo dejar un local por familia), así como el pago de una cuota que los propietarios deben cubrir de 180 pesos al mes. Todos los locales comparten una tipología, son carros pequeños de color azul con llantas y lona.

El relato de Socorro y el seguimiento realizado a las intervenciones realizadas, muestran los cambios que ha tenido este tipo de comercio en el Bosque de Chapultepec. En principio estaba prohibida la venta y ocupaban el piso para ofrecer los productos; después se comenzó a regularizar este tipo de comercio, sin embargo, no existía un control sobre el número de puestos, para este momento hacían uso de estructuras de acero armables para ofrecer sus productos; posteriormente el número de locales fue reducido y controlado, además de que los comerciantes fueron reconocidos por las autoridades como concesionarios, lo que implicó adecuarse a ciertas normas relacionadas con el uso y la imagen de este espacio. Otra cuestión importante que ella mencionó es que la mayoría de los comerciantes tienen líderes, vinculados con dife-

rentes partidos políticos, pero también existen líderes independientes, éste es el caso de Socorro. En su caso, la regulación de una práctica que se realizaba de manera informal, forma parte de los principales cambios en el bosque.

El reordenamiento de este tipo de comercio, adecuándolo a los estándares de las políticas de higienización y embellecimiento, ha implicado otras formas de organizarse y de trabajar en el espacio público. Si bien podría considerarse un avance que las autoridades reconozcan este tipo de trabajo, así como los acuerdos obtenidos a través de las negociaciones entre diversos actores involucrados, es importante cuestionarse si estos cambios ofrecen soluciones de fondo a las problemáticas o sólo las resuelven de manera superficial, ya que no hay que perder de vista las condiciones laborales que este tipo de trabajo ofrece.

El espacio donde se ubica este local es un lugar transitado por diversos usuarios, al mismo tiempo puede pasar un corredor con audífonos, o una persona en bicicleta que está cruzando para llegar a su trabajo o practicar este deporte, así como el tren que recorre el bosque, ya que ésta es parte de su ruta. Sin embargo, predominan las familias y los grupos de jóvenes que entran por un segundo acceso que se conecta con la estación del Metro.

El recorrido continuó por la Calzada Mahatma Gandhi, pasando por el “Museo de Sitio”, un espacio que de acuerdo con el testimonio de los trabajadores anteriormente albergaba las oficinas de la dirección del bosque. Afuera del lugar se observan varias placas de agradecimiento a empresas por las aportaciones realizadas al bosque, tales como el banco HSBC, American Express, Samsung, La Costeña, Fundación Azteca, entre otras (véase la fotografía 3). La publicidad comercial es una práctica utilizada por los empresarios con el propósito de fomentar y contratar de forma masiva los bienes o servicios que brindan, teniendo gran incidencia en los hábitos de consumo. Si bien, en las calles y en las avenidas de la ciudad son instalados anuncios publicitarios pequeños y/o grandes a cambio de una renta, en el caso del Bosque de Chapultepec la publicidad se presenta por medio de anuncios con agradecimientos, por las donaciones que empresas privadas hacen para obras y mejoras de este lugar. En este caso se reproducen en el bosque otras formas de apropiación, adquiridos de otros lugares. Se trata de una manera de penetración de lo privado en lo público a través de imágenes simbólicas vinculadas con

cuestiones de altruismo y filantropía que se van naturalizando en las experiencias cotidianas de las personas. Cabe mencionar que este tipo de placas también se encuentran en otros lugares de la primera sección.

Fotografía 3
Agradecimientos a empresas en la primera sección
del Bosque de Chapultepec, 2017



FUENTE: fotografía de la autora (2017).

Más adelante, detrás del Museo de Sitio se encuentra la “Dirección del Bosque de Chapultepec”, un espacio ocupado antes como bodega. Este lugar es de los pocos en esta sección que cuenta con estacionamiento. Durante este trayecto fue posible observar a algunas personas corriendo, en su mayoría solos o en grupos de dos a tres personas. Los hombres visten de short, pants o lycra y camiseta, mientras que las mujeres llevan pantalón y camiseta de lycra. La mayoría de ellos con tenis Nike, Adidas, Reebok o New Balance y con audífonos. Una de las prácticas que ha crecido durante los últimos años es la ejercitación de las personas, así también el aumento de la oferta de deportes o de distintas disciplinas que se relacionan con el acondicionamiento físico.

Posteriormente el grupo caminó por un andador donde se ubica la Fuente de la Templanza, un lugar frecuentado para leer y por parejas de novios, entre otros. Detrás de esta fuente están los restos de uno de los ahuehuetes más antiguos y grandes de la ciudad, llamado “Sargento” y también el “Árbol Ma-

yor” sembrado por Nezahualcóyotl (algunos relatos afirman que el árbol fue sembrado alrededor del año 1460), se trata de una especie nativa de México nombrada en 1921 “árbol nacional”. Aunque sólo queda parte del tronco sigue siendo muy imponente. Atrás del ahuehuete se ubica la Tribuna Monumental, un monumento dedicado al Escuadrón 201, el cual estaba siendo restaurado para una ceremonia protocolaria que realizaría el presidente de la República (en ese momento Enrique Peña Nieto). La forma arquitectónica de la tribuna (de media luna), facilita la práctica de grupos de teatro, así como de danza y otras disciplinas como el tai-chi, durante diferentes días y horas en la semana.

Caminando unos pasos más se encuentra el Audiorama, considerado por algunas personas como un espacio sagrado y de culto. En este lugar se encuentra una de las cuevas más antiguas, motivo de veneración actualmente, así como durante la época prehispánica. Diferentes grupos y personas asocian esta cueva con la que aparece en algunos códices, sin embargo, recientes investigaciones indican que Chapultepec contaba con varias cuevas y la que está referida en estos códices fue destruida con la construcción de un elevador que se encuentra en las faldas del cerro. Hoy en día esta cueva es visitada por diferentes grupos culturales que llevan ofrendas y realizan danzas dos a tres veces por año, así como por personas adultas y adultos mayores, grupos de amigos o vecinos que pueden o no pertenecer a una organización altruista, quienes también montan ofrendas y llevan flores o meditan. No sólo la cueva es motivo de culto, también se encuentra un pequeño altar a la Virgen de Guadalupe, a la que de acuerdo con algunos testimonios se le adjudican milagros. Este lugar cuenta con bancas para sentarse y recostarse, así como con un acervo de libros que han sido donados. Es un espacio con un ambiente tranquilo y con música relajante, aunque es menos frecuentado en comparación con otros sitios de interés dentro del bosque, también cuenta con infinidad de usos y es visitado por diferentes usuarios locales, de otras partes de la ciudad, de otros estados y de otros países. Algunos usuarios llegan en bicicleta y otros caminando. El lugar es cuidado por dos voluntarios y un empleado del bosque.

Después, el grupo se dirigió al lugar donde se realizaría la segunda entrevista. Es una mujer, visitante frecuente del Audiorama y vecina de la colonia San Miguel Chapultepec, su nombre es Martha. Ella es ama de casa y tam-

bién se dedica a la venta de joyería de plata, practica tai-chi en el Tribuna Monumental y forma parte de un grupo de amigas que, en conjunto con los cuidadores, montan ofrendas, ya sea con flores compradas en el mercado de Jamaica, o con las flores y hojas caídas de los árboles que se encuentran en el lugar. Durante la entrevista, Martha emotivamente comentó que el bosque le significa libertad y que ha sido su máxima experiencia de vida, también platicó sobre el vínculo que ha creado con un ahuehuate, al que procura regar y cuidar, junto a este ahuehuate se realizó la entrevista. Del mismo modo, relató al grupo que desde niña frecuentaba este lugar:

Todo parte de la convivencia familiar [...], yo venía a jugar aquí [...], vivíamos en Condesa y todo era venir andar en bici en patines y disfrutar [...], donde se divierte la gente que no tiene tantos recursos [...] ésa era mi familia [...], era venir y decir quieres divertirme pues aquí, éste es el lugar [...], hay una pista pues corre [...] ponte un pañuelo y quítale el pañuelo al de enfrente, si hay un árbol súbete al árbol y hay una bajadita pues agarra una caja y bájate. Aún de adolescente seguía viniendo a patinar y a andar en bici. Después me casé y tuve la gracia de vivir aquí enfrente, en General Cano [...], lo seguí haciendo periódicamente y traje a mis hijos y ahora traigo a mis nietos, y ahora con mi nieto vengo desde pequeño (fragmento de entrevista a Martha, noviembre de 2017).

La experiencia de Martha al igual que la de Socorro, está vinculada con su historia de vida y con la familia. Sin embargo, en el caso de Martha es muy puntual al relatar su experiencia en el bosque como un espacio de paseo generacional; es decir, tanto ella como sus hijos y sus nietos han generado un vínculo con este lugar. Para ella, el bosque ha sido un lugar de juego, de diversión, de paseo, de reunión, así como un espacio espiritual y de enseñanza. Se trata de una de tantas historias que se entrecruzan en este lugar, muchas familias visitan el bosque, ya sea porque es accesible desde sus viviendas o porque es el lugar que visitan durante las vacaciones, o porque forma parte de los lugares turísticos de la ciudad. El caso de Martha es afortunado, ya que ha sido vecina del bosque durante gran parte de su vida, muestra de ello es el apego que ha desarrollado por este lugar.

Después de la entrevista el grupo rodeó una parte del cerro por la Calzada del Rey, en la que se observaron algunos sitios históricos de interés. Éste

es el caso del acueducto prehispánico y colonial, así como de la efigie de Moctezuma labrada sobre el mismo cerro en 1465, y las escaleras de Carlota construidas durante la época de Maximiliano. Un lugar por el que antes se podía transitar y acceder al castillo, y que también era utilizado por los corredores para ejercitarse, en la parte más alta se organizaban clases de aerobics; sin embargo, actualmente el cerro se encuentra cercado por una reja que divide la parte del bosque que es gestionada por el gobierno de la Ciudad de México de la que es manejada por el gobierno federal. Ésta es una de las rejas que Socorro menciona en el fragmento de la entrevista.

Más adelante, se llegó al entronque donde antes se ubicaba la Casa de los Espejos, ocupada posteriormente por un pequeño museo y hoy en día por la taquilla del Museo Nacional de Historia; posteriormente el grupo de trabajo se incorporó a la Avenida Heroico Colegio Militar. Ésta es la avenida más concurrida del bosque y ello se relaciona con que lleva a los usuarios de forma directa de la salida de la estación Chapultepec a los lagos y al acceso al zoológico. Justo en este lugar el ambiente tranquilo quedó detrás, paso a paso el recorrido comenzó a percibir aglomeración, caos y una mezcla de sonidos, olores y colores. La avenida estaba saturada de personas y de pequeños locales de comercio de origen popular y que formaron parte del reordenamiento que las autoridades llevaron a cabo a partir de 2002. Estos locales se encuentran ubicados sobre el Avenida Heroico Colegio Militar, desde la parte posterior del Altar a la Patria, hasta la salida del zoológico, con una prolongación sobre Avenida Grutas. Cabe mencionar que en esta última avenida se estableció una librería Porrúa (inaugurada en 2011), y un Starbucks (inaugurado un año después). Este último caso también forma parte de los cambios producidos en este lugar, en el que se reproducen otras formas de apropiación en el espacio público. Es decir, los modos de vida urbana, como por ejemplo el consumo de café en establecimientos transnacionales, tal es el caso de Starbucks, ubicados en plazas y establecimientos comerciales, son adoptados y reproducidos en el bosque.

Sobre Avenida Heroico Colegio Militar se continuaron observando los pequeños establecimientos comerciales. De acuerdo con las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, la mayoría de los entrevistados comentó que no abren todos los días, ya que sus mejores ventas son los fines de se-

mana. Por otra parte, es importante aclarar que no todos los locales son trabajados por los dueños, en algunos casos éstos tienen empleados operándolos.

Entre los productos que ofertan están los siguientes: frituras de marcas conocidas y bolsas a granel de chicharrones, dulces, refrescos, aguas y jugos embotellados; nieves y paletas de hielo; algodones de azúcar; playeras, gorras y lentes de sol; juguetes, souvenirs de diferentes partes de la república y objetos utilizados para hacer bromas; bolsas y zapatos de cuero provenientes de diferentes partes de la república; cuadros con pinturas al óleo; fotografías ya sea con caballos de utilería o con personajes de películas estadounidenses (infantiles y cómics); aunque también existe la posibilidad de comprar un dibujo propio de caricatura o la pintura de fantasía en el rostro de los niños. Si bien la mercancía es muy variada, debido a que existe un enorme número de locales, también se puede percibir que hay una sobreoferta de productos. Para ofertar los productos hacen uso de cartulinas fosforescentes y de la palabra, abordando a los usuarios. Los consumidores son, en su mayoría, familias y jóvenes que llegan en Metro y que provienen, ya sea de otra alcaldía o de alguna parte del Valle de México. Varias personas compran, otras sólo observan y también están las que van preparadas con el *lunch* para el picnic familiar, saliendo del zoológico. Entre los productos más adquiridos están las aguas y los chicharrones preparados con verdura o los de bolsa con salsa valentina.

En las áreas verdes que bordean este corredor, observamos que algunas familias hacen picnics, llevan mantas para sentarse y pelotas para que los niños jueguen, aunque hay niños que prefieren trepar árboles o explorar los alrededores. Estas familias van preparadas con bolsos grandes donde llevan tortas o sándwiches y jugos, o también están aquellos que llevan comida preparada. Ésta es una práctica adquirida históricamente y se ha reproducido por generaciones, así como recientemente por las propias instituciones encargadas del manejo de este lugar, es el caso del picnic nocturno.

Parte de la programación que oferta la dirección del bosque y la Secretaría de Medio Ambiente, es el picnic nocturno que se realiza desde el año 2016 una vez al mes en el Jardín Botánico, ocupado antes por el “Centro de Convivencia Infantil Benito Juárez”. El centro de convivencia infantil era un lugar que, aunque ya no existe permanece en la memoria de varios usuarios, recordarlo es motivo de nostalgia, ya que guardan recuerdos infantiles o de

sus hijos. Este lugar estaba integrado por juegos viales, un aviario, un mini-zoológico, juegos rústicos, un teatro al aire libre, fuentes de sodas y juegos tubulares, figuras mecánicas como Kin-Kong (Vázquez, 2001). Con las intervenciones realizadas, el lugar fue convertido en jardín botánico, en el que se realizan exposiciones relacionadas con el medio ambiente y otras permanentes, festivales y actividades físicas como el yoga.

El picnic nocturno es un evento gratuito con un horario de las 20:00 a las 22:00 horas, en cual se pueden ingresar alimentos y bebidas (agua, gaseosas, alcohol). Para aquellos que no van preparados, en el acceso algunos vendedores ofrecen sus productos: hamburguesas veganas, tacos, frituras, empanadas y vino; así también dentro del lugar hay una carpa que vende canastas por un costo de 400 pesos. Esta canasta contiene un mantel, dos minicueritos, una botella de vino pequeña y dos vasos de fruta. En el lugar proporcionan tapetes a los asistentes y es ambientado por música electrónica o jazz, con luces y reflectores. Este evento es frecuentado en su mayoría por grupos de jóvenes y adultos, aunque también asisten familias. El grupo de trabajo asistió un sábado por la noche al picnic nocturno, para recorrer y observar el evento (véase la fotografía 4).

Fotografía 4

Picnic nocturno en la primera sección del Bosque de Chapultepec, 2017



FUENTE: fotografía de la autora (2017).

El picnic es una práctica histórica que se relaciona con el pasear y reunirse en el bosque y que perdura hasta el día de hoy. Familias de diferentes lugares llevan desde sus respectivas casas bolsos grandes trasladándolos por el Metro o en vehículos propios. Buscan la sombra de los árboles y un lugar en el césped o una mesa para sentarse en familia y convivir un momento. En el caso del picnic nocturno, las dinámicas cambian, se trata de un evento organizado y controlado por las instituciones, que se realiza por las noches, con un ambiente generado a través de la música, la iluminación y la venta de alimentos. Si bien, está permitido introducir alimentos y bebidas, y es decisión de los visitantes el consumo, es necesario aclarar que de una forma sutil se revaloriza un lugar y una práctica adquirida históricamente desde una mirada mercantil. Éste es otro de los cambios que se han generado en el Bosque de Chapultepec, en el que se recrean y resignifican prácticas históricas de una forma lucrativa a partir de otras experiencias y del consumo. Así, también es importante mencionar que este tipo de eventos abren la posibilidad de otras formas de convivencia, pues no sólo asisten familias sino también grupos de jóvenes de entre 25 y 40 años, con otros intereses y otras formas de uso y apropiación.

Más adelante, saliendo del Jardín Botánico, se pueden observar algunos locales con mesas y sillas colocadas de manera fija, en los que se vende “comida corrida” y antojitos, el lugar es identificado como el Quiosco 1. En este lugar, algunas familias se detienen a comprar chilaquiles, enchiladas, tlayudas, quesadillas, entre otros productos. A un lado, hay un área de juegos infantiles que fue remodelada recientemente, dejando en el pasado aquellos juegos tubulares (resbaladillas, columpios, sube y baja), y sustituyéndolos por juegos modulares de plástico y de acero temáticos (escaladoras, escaleras, puentes y figuras).

Llegando al lago, la mayoría de las personas se detienen para observar el paisaje teniendo de fondo el lago, así como el follaje de los árboles y algunos edificios modernos de Polanco. Varios de ellos posan para tomarse fotografías, algunos deciden subir a las lanchas, otros se sientan en las bancas o en la orilla del lago sólo a contemplar o para alimentar a los patos. También están aquellos que esperan el espectáculo de payasos que se presenta al otro lado de la avenida y otros que se dirigen a la Casa del Lago, para asistir a algún even-

to cultural: exposiciones, talleres y conciertos. Actualmente la dirección del bosque y la Secretaría de Medio Ambiente programan una vez al mes el “Lanchacinema” en el Lago Mayor, al cual se puede acceder de forma gratuita.

Posteriormente el recorrido continuó por la Calzada de los Poetas, un camino que cruza el bosque de forma interna. Poco a poco, el grupo se fue alejando del bullicio y de la multitud. Nuevamente fue posible encontrar esporádicamente a ciclistas y corredores, así como pequeños grupos familiares jugando a la pelota o haciendo un picnic, y parejas de novios recostadas en el césped. En estos lugares también se organizan *baby showers* o cumpleaños con globos y decoraciones.

Más adelante, el grupo se incorporó nuevamente a la Calzada Mahatma Gandhi, un circuito que rodea parte del bosque, para posteriormente dirigirse al Parque La Hormiga, último lugar para visitar en esta primera parte del recorrido. Este parque formó parte de la Residencia Oficial de Los Pinos durante diez años, sin embargo, en 2002 después de una serie de tensiones y conflictos entre el gobierno local y el federal en turno fue incorporado al Bosque de Chapultepec como parque infantil. Hace pocos años este lugar fue remodelado y sólo se permite el acceso con niños, es muy frecuentado por los vecinos de la colonia San Miguel Chapultepec, que organizan comidas familiares y los cumpleaños de sus hijos. Cabe mencionar que el acceso al lugar es restringido, ya que solamente se puede ingresar en la compañía de niños, además de que están prohibidas las fotografías tomadas desde fuera de la reja que circunda el parque.

Segunda sección. De la estación Constituyentes del Metro al Skate Park

Los recorridos por la segunda sección del bosque se llevaron a cabo durante dos días, el primero se realizó un sábado por la mañana y el segundo un jueves por la tarde (el trayecto del recorrido se puede observar en el mapa 2). El punto de reunión del grupo de trabajo fue la estación Constituyentes del Metro, que en comparación con la estación Chapultepec tiene menos demanda. Las personas que descendían de los vagones eran jóvenes y adultos, algunos vestidos para asistir a trabajar y otros con ropa cómoda y mochilas. Fue necesario cruzar por un puente peatonal por arriba de la Avenida Constituyentes

y posteriormente caminar una cuadra, donde se encuentran dos escuelas y un hospital militar, para después atravesar por otro puente peatonal sobre el Anillo Periférico y así llegar a uno de los accesos.

El grupo de trabajo entró a la segunda sección por un acceso que se encuentra en Anillo Periférico, entre el Papalote Museo del Niño y el Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad (cerrado por un proyecto de renovación desde 2015). Al caminar se observaron algunos pequeños locales fijos de lámina, de color vino, en los que venden dulces, frituras, aguas, jugos y refrescos; juguetes; hamburguesas, hot dogs y papas, y quesadillas. Es importante mencionar que, en comparación con hace algunos años, el número de estos pequeños locales disminuyó en gran medida; anteriormente eran de acero tubular con lonas, se encontraban distribuidos en la acera de enfrente del museo y de la Feria de Chapultepec.

Parte de los cambios y de las medidas implementadas se pueden observar en un paisaje que se percibe ordenado, con la regulación del comercio informal, la integración de señalética (homologada con la primera sección), y bolardos en las orillas, así como el uso de un carro de golf que cruza esta sección para trasladar a las personas (antes de este transporte se trató de integrar un transporte más grande, el Chapulbus). En el caso de la regulación del comercio informal, al igual que en la primera sección, se realizó la redistribución de los comerciantes y la homologación de los locales.

Cruzando la Avenida de los Compositores se encuentra el Museo Jardín del Agua. Se trata de una parte de las instalaciones del Sistema Cutzamala que abastece agua a una parte de la Ciudad de México, y que fue adecuado como museo, aunque por el momento se encontraba cerrado. Alrededor se encuentran en exposición permanente tapas de registro del Sistema de Aguas de diferentes épocas históricas, así como algunas placas con agradecimientos a distintas empresas y fundaciones por las aportaciones realizadas en este lugar. Al igual que en la primera sección, se presenta el uso de publicidad como una forma de agradecimiento por las donaciones que empresas privadas hacen para obras y mejoras en este lugar; es decir, se reproducen otras formas de apropiación en el espacio público que son adquiridas de otros lugares. A un costado de este lugar, hay un área verde con mesas, utilizadas por los usuarios para sentarse a platicar o para comer.

Después el grupo se trasladó en un carro de golf a la Pista el Sope. El carro se abordó en una parada que se ubica frente al Papalote Museo del Niño. Este museo fue remodelado y reabrió sus puertas en 2016, parte de esta remodelación comprende la integración de un área de comida rápida con cadenas transnacionales como Domino's, Pizza, Subway, McDonald's, entre otras.

Afuera del acceso de la Pista el Sope había tres locales comerciales, dos de ellos vendían ropa deportiva y uno de ellos jugos. En el interior de la pista, se pueden observar las intervenciones realizadas durante los últimos años, así como una serie de placas con agradecimientos a empresas como Grupo Modelo y Comercial Mexicana, entre otras. En este lugar se pudo observar un aumento del número de personas, corriendo o haciendo uso del gimnasio, la mayoría llevaban ropa deportiva de licra y otros shorts, con tenis de reconocidas marcas. Algunos de ellos viven en las colonias colindantes, otros vienen de diferentes partes de la ciudad e inclusive hay organizaciones de corredores que frecuentan este lugar de forma constante, como los corredores del Bosque de Tlalpan, así como Team Club Adidas o Running Flix, manejados por el Grupo Martí. En este caso fue posible entrevistar a dos usuarios, Raquel y Jorge de 56 años, que venían en automóvil desde Cuajimalpa para ejercitarse en este lugar. Ellos comentaron:

[...] Venimos porque somos corredores recreativos. Nos gusta correr por varias zonas de la ciudad [...]. Uno o dos días vamos a la pista del Ocotlal en el Desierto de los Leones, otro día venimos aquí al Sope de Chapultepec, otros días vamos al Bosque de Tlalpan, a los Viveros de Coyoacán. Andamos buscando [...]. Como nos gusta mucho esto de correr. También nos gusta buscar diversos lugares para no aburrirnos tanto de un solo lugar [...]. Yo llevo corriendo como unos, que serán, treinta, cuarenta años [...], últimamente con mi esposa que es Raquel, corremos juntos desde hace como unos diez años [...]. Nos gusta la tranquilidad que hay aquí, a mí me da mucha tranquilidad y es muy bonito [...]. También nos gustan pues obviamente las pistas que son especiales para corredores y pues te lastimas menos en este tipo de lugares, está más apropiado para correr [...], el ambiente es muy agradable, ya vez que hay mucha vegetación, muchos árboles, eso es agradable. Nos gusta, además nos da seguridad (fragmento de entrevista a Jorge y Raquel, noviembre de 2017).

Tanto para Raquel como para Jorge, las visitas que realizan al bosque se relacionan con la búsqueda de un lugar apto para entrenar. Para ellos, a diferencia de Socorro y Martha, este espacio cumple con ciertos requerimientos funcionales y estéticos que les permite realizar su práctica. En este caso, el uso y apropiación de la que es objeto el bosque, se relaciona con sus características, así como por la tranquilidad y seguridad que les da en comparación con otros lugares. A diferencia del testimonio de otros usuarios, que muestran su malestar por las intervenciones realizadas, para Jorge y Raquel las adecuaciones llevadas a cabo en esta sección han mejorado la imagen de este lugar.

Más adelante el grupo entró al Centro de Corredores Martí, un espacio comercial antes ocupado como bodega y actualmente adaptado como tienda de ropa y objetos deportivos de marcas comerciales. Martí es una cadena consolidada desde hace más 60 años, actualmente cuenta también con clubes, restaurantes, gimnasios y con una asociación que se dedica a la organización de eventos deportivos. Uno de estos restaurantes City Café, se ubica dentro del bosque, a unos metros de la tienda, un lugar muy concurrido por grupos de corredores.

Con la integración del Centro de Corredores Martí y el restaurante City Café, se presenta en el bosque, como en el caso de la publicidad y del consumo de café, la reproducción de otras formas apropiación en el espacio público, adquiridas de otros lugares. Estos espacios que suelen estar instalados en centros comerciales, calles peatonales o avenidas emblemáticas y comerciales de la ciudad, hoy ocupan un lugar dentro del bosque. Es de mencionar que estos tipos de consumo y experiencias, de una parte, influyen en el desarrollo de prácticas, tales como ejercitarse, pasear, reunirse y contemplar; de otra, poco a poco se van naturalizando en espacios públicos históricos y patrimoniales como el Bosque de Chapultepec. Pero no sólo eso, sería importante cuestionarse ¿quiénes pueden acceder a este tipo de espacios? Por otra parte, es importante mencionar que en los circuitos que se ubican cerca de la pista, son organizados eventos deportivos cuyo costo oscila entre los 400 y 600 pesos, de acuerdo con algunos testimonios de corredores.

Caminando por la Avenida de los Compositores, el grupo llegó al Lago Mayor de esta sección de Chapultepec, donde se ubica el restaurante Bistró de estilo europeo, este establecimiento se encuentra en un espacio ocupado antes

por el restaurante Meriediem; más adelante se encuentra el restaurante del Lago, diseñado por el arquitecto Félix Candela e intervenido después por el arquitecto Sordo Madaleno, los platillos en este lugar van de los 320 pesos a los 490 pesos. Los dos restaurantes cuentan con un área abierta y con vista al lago.

En las orillas se observan algunos locales comerciales cerrados por el momento. En uno de los extremos del lago encontramos a un señor de edad avanzada con gorriones en una jaula. El señor reside en Ecatepec, trabaja para adivinar la suerte de los usuarios por veinte pesos; el ave sale de su jaula y toma un papel de una caja, en donde se puede leer la suerte de la persona después de todo un ritual, en el que utiliza pequeños juguetes. A diferencia de los demás locatarios, él cuenta con otro tipo de permiso y no está registrado como concesionario.

Sobre el mismo andador también se pudieron observar a personas alimentando a los peces y a los patos, otras caminando o corriendo, algunos llevaban de paseo a sus mascotas, ya que en esta sección sí está permitido el acceso. Los fines de semana es posible observar a varias familias que acostumbran llevar a sus perros (en su mayoría en vehículo). En los días más concurridos es posible encontrar grupos de entre 15 y 20 personas que juegan con sus mascotas aventándoles una pelota o una rama al lago.

Después el grupo se reincorporó a la Avenida de los Compositores. En este lugar fue sustituida una fuente rectangular que se extendía por todo el corredor, por pequeñas fuentes de chorros similares a las que se encuentran en el Monumento a la Revolución; así también, en cada extremo del corredor se colocó una fuente de chorro de mayores dimensiones. Si bien, este lugar ya era utilizado por jóvenes de secundaria que se iban de “pinta” para jugar dentro de la fuente, actualmente ha ganado popularidad entre jóvenes de secundaria y preparatoria, así como entre familias que llevan a sus hijos. En las fuentes grandes es donde las personas más interactúan; mientras una persona utiliza su pie para dirigir el chorro de agua, otra cuida que no se crucen vigilantes, de ser así avisa con un chiflido. Al mismo tiempo algunos grupos de jóvenes piden a la persona que dirija el chorro hacia ellos. Otros, los padres y madres o los que no se animan a entrar en el juego, sólo observan y sonríen.

Sobre la misma avenida se pueden encontrar carritos de paletas de hielo, que al igual que el señor de los gorriones cuentan con otro tipo de permisos.

Al ser entrevistado, el señor comentó que tiene más de 20 años trabajando de esta forma, sin embargo, no es el dueño del carrito, le trabaja a otra persona.

Más adelante, el grupo de trabajo llegó a la Fuente de Tláloc y al Cárcamo de Dolores, donde se encuentra el mural “El agua, origen de la vida”, y frente al acceso del cárcamo se localiza la Fuente de Tláloc (dos obras de Diego Rivera). Estos lugares fueron intervenidos entre 2008 y 2010. El cárcamo funciona como sala interactiva del Museo de Historia Natural y Cultura Ambiental y el ingreso tiene un costo de diez pesos. Frente a este complejo, se encuentra un mirador desde el cual se tiene una vista aérea de la fuente, algunas personas suben las escaleras del mirador y llegan hasta la parte de arriba, otras se ejercitan, mientras algunos prefieren sentarse.

A espaldas del cárcamo se localizan cuatro tanques de almacenamiento del Sistema Lerma, los cuales son utilizados como canchas de fútbol, así como para la práctica de otros deportes y para el esparcimiento, como mirador y lugar de reunión. Parejas y grupos de jóvenes se las ingenian para subir por la fuente en forma de serpiente que rodea los tanques.

Finalmente, el grupo se dirigió por la Avenida Adolfo Neri Vela al Skate Park de Constituyentes, un lugar inaugurado en 2016. Es importante mencionar que en este lugar se localizaba una fuente con un cocodrilo de cobre, un espacio cuyas características permitían (según los propios usuarios) practicar *skateboarding* por algunos grupos de jóvenes provenientes de diferentes partes de la ciudad, que frecuentaban este espacio desde antes de la intervención. Actualmente el uso de este lugar se ha intensificado, además de que se han sumado otro tipo de usuarios, ya no sólo hay grupos de jóvenes con mochilas que visitan este lugar desde la colonia Tacubaya o desde Observatorio, ahora también hay niños y jóvenes que rentan equipo en la tienda que se ubica al frente de la pista. Los usuarios visten de jeans, playera y tenis, otros de forma más sofisticada de acuerdo con la ocasión; algunos buscan perfeccionar sus técnicas, inclusive graban videos y los suben a internet, otros se especializan y acuden a concursos, pero también están los que tienen la intención de aprender, o los que van de paso.

La intervención de ese lugar implicó la formalización de una disciplina que se practicaba de manera informal, a partir de la adecuación del espacio que ya era utilizado. El espacio que actualmente ocupa el Skate Park, era

utilizado anteriormente por grupos de jóvenes que adecuaron su práctica al espacio existente de manera informal. Los espacios ocupados previamente por ellos eran las escaleras y la fuente de cobre, lugar donde hace algunos años se construyó el Skate Park. La construcción de la pista en 2017 implicó la transformación completa de este lugar con la integración de pistas, escaleras, señalética con un reglamento, sanitarios y una tienda enfocada en este tipo de práctica, en la que se venden o rentan patinetas, cascos, rodilleras, así como frituras y refrescos. Si bien, la adecuación de este espacio produjo el interés y la integración de otros usuarios, también generó inconformidad por parte de algunos de los grupos que frecuentaban este lugar antes de la intervención, situación que se abordará más adelante. Por otra parte, es importante mencionar que durante los últimos años el gobierno de la ciudad en conjunto con otras dependencias ha construido cerca de 22 pistas en la ciudad; se trata de un deporte que ha crecido y que también ha ganado popularidad y adeptos.

El Bosque de Chapultepec es un lugar en constante transformación; sin embargo, durante las últimas dos décadas las modificaciones realizadas, así como los cambios en los usos y apropiaciones han redefinido la organización espacial de este lugar. La creación de nuevos espacios y la eliminación de otros, las transformaciones en la imagen urbana a partir del reordenamiento de este lugar, los cambios en preferencias, gastos y otras formas de consumo de los usuarios, han reafirmado y generado nuevos nodos o polos de atracción, pero también otras formas de experimentar el espacio público.

CONFLICTOS POR EL ESPACIO PÚBLICO: TIPOS DE USUARIOS Y TIPOS DE ESPACIOS

Diversidad y segmentación

Las prácticas sociales en el Bosque de Chapultepec son diversas y se realizan por un lapso de tiempo, pueden ser repetitivas o efímeras. Entre los principales usos detectados encontramos conocer y aprender, ver y contemplar, reunir-

se, pasear, ejercitarse, jugar, trabajar, vender y comprar. Estos usos se subdividen en otros más específicos, que se distribuyen en distintos horarios y de forma diferenciada al interior del bosque. Las dos áreas que mayores usos tienen son: en la primera sección, el Altar a la Patria, la Avenida Heroico Colegio Militar, el Castillo de Chapultepec y los lagos; mientras que, en la segunda sección, el Papalote Museo del Niño, La Feria, la Fuente de los Compositores, la Fuente Xochipilli, la Fuente de Tláloc y los Tanques del Sistema Cutzamala (véase el mapa 2). Esta distribución de usos coincide con los espacios donde mayor concentración hay de personas de clase media y popular.

Si bien, tanto la primera y la segunda secciones se caracterizan por su vocación cultural y educativa, al concentrar diferentes museos y espacios culturales, la morfología de cada una, así como sus antecedentes históricos y especificidades difieren entre sí. Con el propósito de lograr un acercamiento a la tipología de cada sección, enseguida se presenta una breve descripción de cada una de acuerdo con su ubicación, sus características, tipos de usos y usuarios. Cabe mencionar que las dos secciones son muy diversas y complejas; sin embargo, se consideraron las cuestiones más específicas que predominan en cada una de ellas.

La primera sección se caracteriza por ser la parte más antigua e histórica del bosque y por contener el mayor porcentaje de equipamiento, en este lugar se encuentran dos polos de atracción que concentran un gran número de visitantes el Castillo de Chapultepec y el Zoológico de Chapultepec. Algunos lugares de interés de esta sección se caracterizan por ser de uso masivo y por el predominio de las clases populares; cuenta con más locales comerciales con productos de consumo popular en comparación con la segunda sección. Cabe mencionar que estas características condicionan y restringen la accesibilidad en vehículo y con mascotas a la primera sección. Otra cuestión importante es que, en la mayoría de los casos, los usos y las prácticas sociales que se desarrollan en este lugar se relacionan con su valor histórico y con actividades recreativas. Es la sección en la que la mayor parte de los usuarios guardan memorias de su niñez, juventud y también de su edad adulta, lo que ha generado un sentimiento de apego y de identidad. De acuerdo con lo anterior, la primera sección se puede identificar como un espacio público histórico y recreativo.

La segunda sección cuenta con diferentes lugares de interés, enfocados en grupos más específicos de usuarios. Tiene la Pista del Sope, el Skate Park de Constituyentes, el Papalote Museo del Niño, las fuentes, el Paseo de los Compositores y los restaurantes, entre otros. Se caracteriza por un uso más moderado en los sitios de interés y por la visita frecuente de clases medias. A diferencia de la primera sección, en ésta se permite el ingreso con vehículo y con mascotas. Es importante mencionar que en la mayoría de los casos los usos y las prácticas sociales que se desarrollan en este lugar se vinculan con actividades que se relacionan con la ejercitación y con el cuidado ambiental, más específicamente con el agua. La mayor parte de los usuarios acuden a este lugar con el objetivo de realizar prácticas más específicas de manera frecuente, tales como correr, ejercitarse, practicar alguna disciplina o pasear a sus mascotas. De acuerdo con lo anterior, la segunda sección se puede identificar como un espacio público ambiental y deportivo.

Es importante aclarar que no se está tratando de generalizar lo que ocurre en cada sección, sino de visibilizar lo que predomina en cada una de ellas. El plantear que la primera sección es un espacio público histórico y recreativo, no significa que en este lugar algunas personas o grupos no realicen actividades deportivas o ambientales, pero sí que en ella predominan usos relacionados con lo histórico y lo recreativo. Mientras que al plantear que la segunda sección es un espacio ambiental y deportivo, no significa que en este lugar algunas personas o grupos no realicen actividades relacionadas con lo histórico y lo recreativo, pero sí que en ella predominan usos relacionados con lo ambiental y lo deportivo. Ahora bien, de acuerdo con las prácticas sociales que se desarrollan en cada sección, cómo se presenta el desplazamiento y la ocupación del espacio público en el Bosque de Chapultepec.

El desplazamiento y las prácticas sociales realizadas por los paseantes se vinculan con la organización espacial en el bosque. Esta organización espacial se presenta de forma jerárquica, diferencial y estratificada, acorde con las distintas posiciones sociales. Los patrones a partir de los cuales se puede determinar esta estratificación se vinculan con los usos y las formas de consumo de los usuarios. Por ejemplo, mientras que en la primera sección una familia puede llegar en Metro y provenir del Estado de México, así como consumir frituras o un helado antes de acceder al zoológico y después organizar un pic-

nic a la salida, o vivir en la colonia San Miguel Chapultepec y llegar caminando o dejar su vehículo a la afueras del bosque, para dirigirse al Parque La Hormiga y festejar algún cumpleaños; en la segunda sección otra familia puede ingresar en vehículo para posteriormente pasear en el lago con su mascota, o también están aquellas familias o grupos de amigos que se dirigen a alguno de los restaurantes en esta misma sección. Cabe aclarar que también en este caso no se trata de generalizar, sino de visibilizar los usos y usuarios que predominan en cada sección.

Si bien, el bosque es un espacio diverso y multiclase, también es un lugar segmentado espacialmente, no sólo por los usos sino también por sus propias características morfológicas. En este sentido se podría plantear que el Bosque de Chapultepec es un lugar segmentado ya sea con barreras físicas o simbólicas. Las barreras físicas se entienden como las vialidades y equipamientos o elementos visuales que impiden el paso de un lugar a otro, mientras que las barreras simbólicas no se aprecian materialmente como un elemento físico; sin embargo, están definidas por los usos y por las prácticas sociales que se vinculan con los niveles social, económico, cultural y de educación de los usuarios que visitan el sitio. Considerando que el bosque es un lugar tanto diverso como multiclase, con diferentes significaciones, segmentado física y simbólicamente, resulta importante cuestionarse qué tipo de relaciones se generan en este lugar.

Partiendo del recorrido y de los testimonios recopilados, se plantea que en el espacio público del Bosque de Chapultepec se generan diferentes tipos de relaciones: afectivas, de convivencia, con el entorno natural y urbano, de trabajo, comerciales, de tensión y de conflicto, así como de respeto y de acuerdos.

Por otra parte, es importante no perder de vista que este lugar procura beneficios recreativos, ambientales y económicos para los habitantes de la ciudad. Para Bourdieu (1997), los lugares y los beneficios que procuran son objeto de conflictos entre diversos actores con diferentes posiciones sociales. Las características, la diversidad, los tipos de usos y usuarios, los beneficios que proporciona a la ciudad y a sus habitantes, convierten al bosque en un lugar de disputa. En relación con lo anterior, interesa abordar las relaciones de tensión y de conflicto.

Divergencias y tensiones por los usos en el espacio público

Las disputas y los conflictos han estado presentes en este lugar, ya sea por la diversidad social y cultural de los usuarios que utilizan de forma diferente este espacio, así como por los beneficios que procura o por las intervenciones realizadas durante las dos últimas décadas. De acuerdo con Azuela (2018), las intervenciones realizadas en el espacio urbano producen efectos (deseados o no) que son observables en el orden urbano y que pueden generar tensiones entre diferentes grupos sociales.

Entre los conflictos surgidos a raíz de los proyectos anunciados que no fueron concretados debido a la movilización de organizaciones sociales, están la instalación de la Rueda de la Fortuna, en la primera sección, y la licitación del Proyecto Ambiental, Cultural, Arquitectónico y Sustentable para reutilizar el predio ocupado por Atlantis, en la tercera sección de Chapultepec. Del mismo modo, están las acciones llevadas a cabo en la primera y segunda secciones, para la remodelación o integración de los siguientes lugares: la Pista del Sope y el Parque de la Amistad, entre otros. Aunado a lo anterior están los espacios concesionados dentro del propio bosque, que para algunos son benéficos porque generan recursos para el mantenimiento del bosque, mientras que para otros representan la privatización del espacio público.

Hoy en día existe un constante miedo a la privatización de los espacios públicos, pero también desconfianza hacia el actuar de los otros. Si bien las acciones y políticas implementadas en las ciudades son motivo de disputas y conflictos, también lo pueden ser las diferencias y los usos que se hacen del espacio público. Borja plantea que las “diversidades culturales se expresan en pautas de comportamientos diferentes, especialmente en el espacio público, el cual es siempre un espacio conflictivo” (2014:552). Las diversidades culturales, así como los diferentes usos y comportamientos que los usuarios realizan en el espacio público, pueden ser motivo de discrepancias, tensiones y conflictos urbanos.

En este apartado interesa abordar las divergencias y tensiones entre distintos usuarios, que tienen de fondo la desconfianza entre unos y otros, la posición social, el miedo a la privatización y la pérdida del Bosque de Chapultepec como espacio público. Es importante aclarar que las divergencias y

tensiones que se abordarán a continuación, son aquellas que se desarrollan de manera reservada y que no se expresan públicamente y que, sin embargo, están presentes e influyen en la ocupación y en la forma en que este lugar es identificado. Para abordar este tema, se mencionarán tres casos que fueron identificados a partir de las entrevistas realizadas.

El primer caso se relaciona con el malestar por los cambios realizados en este lugar; el segundo con la forma en que se concibe la privatización del espacio público, mientras que el tercer caso está vinculado con las discrepancias que se generan a partir de los usos y apropiaciones en el espacio público.

El primer caso aborda el proyecto Skate Park y se relaciona con las tensiones generadas por las intervenciones realizadas, pero también por compartir el espacio. En principio, el lugar era utilizado por jóvenes en su mayoría provenientes de las colonias Tacubaya y Observatorio; sin embargo, después de las intervenciones el lugar ganó popularidad. Allan, uno de los jóvenes que utilizaba este lugar desde antes de las intervenciones, comentó:

Es incómodo compartir este lugar con chavos que andan en bicicleta y en patines [...], una pista de este tipo sólo es para patinetas [...], ahora tenemos que cuidar no lastimar niños o a los que están aprendiendo [...], antes sólo estábamos nosotros. No fuimos tomados en cuenta [...] trajeron a otras personas que ni si quiera conocían este lugar [...], el diseño está mal [...], una pista debe de ser lisa completamente y ve [...] los bordes que tiene [...] eso es riesgoso (fragmento de entrevista a Allan, septiembre de 2017).

El bosque es un lugar que cuenta con diversos lugares en abandono, que no son frecuentados regularmente (espacios no tan accesibles y no tan visibles para las personas, que permanecen en la memoria de los habitantes) y que resultan atractivos para los jóvenes. Estas visitas tienen como objetivo realizar exploraciones urbanas (como ellos les llaman), algunos ejemplos de estos lugares son la estación del tren de Chapultepec en la segunda sección y Atlantis en la tercera sección, así como reunirse entre amigos para fumar o tomar alguna bebida alcohólica o practicar algún deporte o disciplina. En este caso, la Fuente del Cocodrilo, donde hoy se ubica la pista de Skate Park era un espacio que los primeros jóvenes usuarios fueron construyendo y apropián-

dose por varios años. Si bien, al ser intervenido por las autoridades se respetó el uso que estaba teniendo este lugar, los jóvenes se sintieron excluidos al no ser tomados en cuenta en el proyecto. Es importante mencionar que esta situación también puede estar permeada por la desconfianza que existe hacia las autoridades.

Por otra parte, la integración de nuevos grupos de niños y jóvenes, patinadores y ciclistas en este espacio, hizo que los primeros usuarios de este lugar sintieran la invasión de un lugar que ellos consideraban propio, al tener que compartirlo y cambiar su forma de practicar en este lugar. Esta situación visibiliza problemas de tolerancia en el hecho de compartir un lugar entre los grupos que frecuentan el bosque y que tienen prácticas más específicas.

La conversión de este espacio en un lugar formalizado para la práctica del *skateboarding*, el tratarse ya de un lugar visible para otros y el tener que compartirlo, así como el atraer a otras personas, generó que algunos grupos que frecuentaban este espacio desde antes de las intervenciones migrara a otros lugares dentro del bosque, aunque también hay otros que continuaron practicando en este lugar.

El segundo caso se relaciona con la forma en que los usuarios conciben la privatización del espacio público y su pensar con respecto a las intervenciones y a las autoridades, para lo cual se presentan dos testimonios contrastantes: el de Socorro y el de Jorge. Para Socorro, comerciante entrevistada en la primera sección, quien ha trabajado desde niña en el bosque, el principal cambio en este lugar fue el cierre de lugares. Menciona el caso de las rejas, así como su opinión con respecto a las autoridades de la siguiente manera:

Antes esto no estaba enrejado, las rejas no existían para nosotros [...], no teníamos un horario como ahorita. Ya cuando empiezan a cerrar, empiezan a privatizar lo que es el castillo, lo que son unas partes del Bosque. [...] Lo malo de todo esto es el mal gobierno. La administración que hay dentro del Bosque de Chapultepec, dentro del Bosque ha habido mucha corrupción [...] a mí me ha tocado [...] yo logré juntar para comprarme un puesto, y ellos me lo quitaron [...], yo me manifesté [...] e hice marchas [...] y no, ya no me lo regresaron [...], este puesto es de mi mamá (fragmento de entrevista a Socorro, noviembre de 2017).

Mientras que para Jorge, proveniente de Cuajimalpa, un corredor que frecuenta la Pista del Sope desde hace diez años, opina que las intervenciones limitan el acceso en automóvil:

[...] Quedó muy bonito, no se puede negar, todas esas plantas, las fuentes, las áreas verdes, las nuevas pistas [...]. El gobierno lo cuida, pero ha donde va todo el dinero que sale de los estacionamientos, de las carreras y de las donaciones [...] Se ve que hace mucho dinero. [...] Anteriormente esta avenida era libre para los que traemos carro, para que todos se estacionaran [...] Venía muchísima gente a correr, mucha [...], pero disminuyó en un cincuenta por ciento aproximadamente [...]. Con la nueva remodelación quitaron los estacionamientos sobre la calle [...], hicieron estacionamientos públicos [...] relativamente caros, mucha gente no quiere pagarlos. [...] Me parece, que el problema grave es que la gente ya no viene porque no hay donde estacionarse [...]. Me gustaría que hubiera más accesibilidad [...], que fuera más accesible para más gente. Que hubiera más lugares donde estacionarse. Porque la mayoría de la gente se mueve en coche (fragmento de entrevista a Jorge y Raquel, noviembre de 2017).

Los entrevistados asocian la privatización de espacios con la accesibilidad. Para Socorro la privatización se relaciona con el cierre de espacios y con la libertad de cruzar de un lado a otro, del mismo modo se puede percibir su descontento y desconfianza hacia las autoridades, al sentirse despojada de su lugar de trabajo. Para ella, la mayor parte de las problemáticas del bosque están relacionados con la administración de este lugar, asimismo, su relato evidencia la disputa y la lucha que se generó entre ella y las autoridades por la pérdida de su local. Mientras que Jorge relaciona la privatización con el paso libre de personas, pero más específicamente de vehículos. Para él han sido buenos los cambios estéticos realizados por las autoridades, pero cuestiona la poca transparencia que hay en los recursos que se obtienen y la inversión que se realiza para la mejora de este lugar. Por otra parte, comenta que el principal problema es el cambio que se produjo por la forma en que operan los estacionamientos (proyecto que formó parte de la recuperación de la segunda sección). Para Jorge, la concesión de estacionamientos derivó en altas tarifas, lo que ha ocasionado la disminución de usuarios en este lugar.

Socorro y Jorge son dos usuarios que provienen de dos lugares distintos y con una situación económica diferente. Socorro llega en transporte público a trabajar en este lugar seis días a la semana, en un local en el que vende frituras, refrescos, aguas y dulces, lo que convierte al bosque en un medio de subsistencia para ella y su familia. Jorge accede al bosque en vehículo con su esposa para ejercitarse un día a la semana, las características de la pista y del bosque facilitan su práctica. Desde las perspectivas de dos personas que tienen una posición social diferente, es posible plantear que los usos y significados que le son atribuidos al espacio público, así como las discrepancias y tensiones que se generan en este lugar revelan la posición social de los usuarios.

El tercer caso se relaciona con el miedo a las diferencias. Los usuarios de este lugar son muy diferentes, tanto en la forma de comportarse y practicar el espacio público, así como en los gustos y preferencias. Para abordar de manera contrastante este caso se presentarán tres testimonios: Salvador, Verónica y Yolanda.

Para Salvador, trabajador de la primera sección, el bosque le significa la vida, ya que aquí conoció a su esposa, es su lugar de trabajo y también aquí crecieron sus hijos y ahora sus nietos. Sobre las personas que visitan este lugar él comentó:

[...] Está dividido en tres. La gente que viene a la primera sección es gente que normalmente viene a divertirse, pero causa más problemas, en cambio la de la segunda sección, es más consciente, viene a disfrutar el bosque [...], y en la tercera es más gente deportiva [...] los fines hacen comidas y tardeadas [...]. Yo siento que una gran parte de la gente que viene no le tiene tanto cariño. En la primera sección el principal problema son los jóvenes [...], el vandalismo, grafitean, se roban las cosas [...] (fragmento de entrevista a Salvador, noviembre de 2017).

En el caso de Verónica, una usuaria frecuente de la primera sección y vecina de este lugar, el problema del bosque son los comerciantes, ya que para ella:

Degradan la imagen de un lugar patrimonial [...], son muy sucios y no respetan a los árboles ni el área verde. No cuidan ni su espacio de trabajo y son muy gro-

seros [...], te venden un agua al precio que quieren y dan muy caro (fragmento de entrevista a Verónica, noviembre de 2017).

En contraste, Yolanda, comerciante de la segunda sección, comenta:

Uno de los principales problemas son los perros, la gente viene con sus mascotas y la mayoría de las veces no limpia, no se hacen responsables [...] y aunque limpien la porquería se queda en los botes y después tenemos el mosquerío al lado [...], la gente no respeta (fragmento de entrevista a Yolanda, noviembre de 2017).

Los tres casos se relacionan con las divergencias que se presentan por el uso del espacio, cada testimonio tiene una postura diferente con respecto a las prácticas que se llevan a cabo en el bosque. Salvador, uno de los trabajadores con más antigüedad en este lugar, diferencia a los usuarios de la primera y la segunda secciones, tanto en las prácticas como en la conciencia y en el respeto que le tienen al bosque. Para Verónica, vecina de la colonia San Miguel Chapultepec, el principal problema son los comerciantes y al igual que Salvador menciona la falta de respeto a este espacio. Yolanda, comerciante de la segunda sección, menciona que uno de los problemas que afecta su trabajo y la imagen del lugar es el poco cuidado que tienen los propietarios de las mascotas con sus desechos fecales, en este caso se menciona la limpieza del lugar. En los tres testimonios se visibilizan tensiones por el uso del espacio, que tienen de fondo estigmas y desacuerdos entre personas y grupos socialmente diferenciados. Estos estigmas han sido una construcción cultural que evidencia las percepciones que se tienen del otro y de sus prácticas. Los tres tienen intereses diferentes, en los que se entrecruzan el trabajo, el valor patrimonial del bosque, el cuidado y la limpieza del lugar.

Las tensiones generadas entre diversos usuarios y grupos sociales muestran diferentes intereses y visiones de ciudad, así como disputas por los beneficios ambientales, recreativos, paisajísticos y económicos del Bosque de Chapultepec.

Ahora bien, las diferencias no sólo producen divergencias y tensiones, también influyen en la organización del espacio público. Por ejemplo, la mayoría de las clases populares que cruzan la ciudad para llegar este lugar, tienen como visitas obligadas, en la primera sección, el zoológico y el castillo, y más

recientemente Los Pinos. Mientras que la segunda sección es más frecuentada por clases medias y altas con mascotas, ya sea en familia o por deportistas que llegan en auto a este lugar. En este sentido, el uso diferenciado de los espacios públicos está asociado a la división social del espacio (Giglia y Duhau, 2016). Es decir, el uso, el consumo y la distribución de los visitantes evidencian una estratificación socioespacial.

Existen divergencias y tensiones por las formas de uso y apropiación en el espacio público, que no se expresan públicamente y que se desarrollan de forma reservada. Estos desacuerdos y divergencias por los usos de este lugar, se relacionan con las diferencias sociales y con estigmas culturales. Lo anterior puede visibilizarse en la ocupación del bosque, cada grupo social se desplaza u ocupa un lugar dependiendo de sus necesidades, intereses, gustos, formas de consumo y de su economía.

Ahora bien, es pertinente aclarar que las divergencias y tensiones ya no sólo tienen de fondo estigmas culturales, sino también el creciente número de grupos con ciertas especificidades que utilizan este lugar: los corredores, los ciclistas, los patinadores y otros grupos con afinidades (religiosas, espirituales, culturales, educativas y deportivas), entre muchos otros. Estos grupos han desarrollado un sentido de pertenencia de los lugares que utilizan y que en ocasiones consideran intolerable el compartir el espacio público.

REFLEXIÓN FINAL

El Bosque de Chapultepec ha sido objeto de proyectos que han perseguido su embellecimiento durante diferentes periodos históricos (Vázquez, 2001). Hoy, el bosque es un espacio de gran importancia ambiental y social para la ciudad, en el que se han introducido cambios relacionados con la estética y sus funciones. Actualmente ya no se construyen en el bosque obras monumentales, pero se ha procurado intervenir el lugar desde una perspectiva ambiental, estética y de cuidado, así como desde una mayor inversión tanto pública como privada.

Las intervenciones realizadas durante las dos últimas décadas y los cambios culturales de la población en la ciudad, han modificado la forma de experimentar el espacio público. Si bien hay prácticas tradicionales que persisten

en este lugar, también se presentan algunos cambios en las funciones de los espacios, así como en los usos y apropiaciones. De una parte, la oferta y distribución de lugares se modifica, y con ello las formas de acceso, consumo y participación en el espacio público. De otra, se presentan nuevas prácticas sociales, que se relacionan con usos adquiridos de otras experiencias urbanas y que se relacionan con otras formas de pensar, identificar y experimentar lo público. Estos cambios contraponen o reinventan las experiencias, costumbres y usos adquiridos históricamente, en relación con las prácticas relacionadas con una cultura global, resignificando así el sentido de lo público en el Bosque de Chapultepec.

De acuerdo con la investigación realizada y con la información obtenida de las visitas de campo, se identificaron principalmente los siguientes cambios en los usos y apropiaciones: la resignificación de usos históricos, la reproducción de funciones y prácticas de otros lugares y la formalización de prácticas que se realizaban de manera informal. Estos cambios han afectado algunas prácticas sociales, tales como observar, pasear, reunirse, ejercitarse, comprar, vender y trabajar.

El Bosque de Chapultepec es un espacio diverso y dinámico, histórico y contemporáneo, compuesto por una serie de lugares en los que se desarrollan múltiples actividades relacionadas con el deporte, el esparcimiento, el medio ambiente, las artes, la cultura y la educación. Todo ello englobado en un mismo espacio público, en el que se entrecruzan valores y significados, así como diferentes tipos de relaciones: afectivas, de convivencia, con el entorno natural y urbano, de trabajo, comerciales, de tensión y de conflicto, así como de respeto y de acuerdos. En este trabajo se optó por abordar las relaciones de tensión y de conflicto.

Las relaciones de tensión y de conflicto entre autoridades, comerciantes, vecinos y usuarios, tienen de fondo desacuerdos por los usos y apropiaciones, así como por la forma en que este lugar es intervenido y por la privatización del espacio público. En este capítulo se abordaron los tres casos mencionados desde las divergencias y discrepancias que no se expresan públicamente y se desarrollan de forma reservada entre los usuarios. Estos desacuerdos y divergencias por los usos de este lugar, se relacionan con las diferencias sociales y con estigmas culturales; sin embargo, también con el

creciente número de grupos que realizan prácticas sociales con más especificidades y que desarrollan un sentido de pertenencia sobre los lugares que frecuentan en el bosque.

Si bien los testimonios de los entrevistados visibilizan que estas tensiones se relacionan con la tolerancia a compartir un mismo espacio y con el miedo al otro, así como con los diferentes intereses y significados asignados a este lugar, la mayor parte del tiempo los usuarios cohabitan y usan un mismo espacio a partir de códigos. Éstos se han ido aprendiendo y construyendo con el tiempo, se relacionan con el espacio público y con el papel que cada uno ocupa en este lugar.

El bosque es un espacio público diverso, de encuentro entre diferentes personas, pero con formas desiguales de acceso, participación y consumo. Estas formas diferenciadas de experimentar el espacio público son visibles en la ocupación y distribución, así como en la manera en que el bosque es identificado por los usuarios. En este sentido, la forma en que este lugar es pensado y practicado, así como las relaciones de sociabilidad y de conflicto, están vinculadas a la división social del espacio público.

Finalmente, es necesario ser conscientes de que el espacio público es un desafío a corto y largo plazos, en el que se generan tolerancia e intolerancia, igualdad y desigualdad, convivencia y conflictos, derechos urbanos e injusticia social. Se trata sólo de algunos planteamientos que generan desafíos en el diseño de futuras políticas urbanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Azuela, Antonio (2018), "Entrevista sobre el Bosque de Chapultepec [In person]", Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Azuela, Antonio y Paula Mussetta (2009), "Algo más que el ambiente. Conflictos sociales en tres áreas naturales protegidas de México", en *Revista de Ciencias Sociales*, año 1, núm. 16, pp. 191-215.
- Borja, Jordi (2014), "Espacio público y derecho a la ciudad", en Patricia Ramírez Kuri (coord.), *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos. Latinoamérica y Europa*, México, Miguel Ángel Porrúa/IIS-UNAM.
- Borja, Jordi y Zaida Muxí (2000), *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, Barcelona, Electa.

- Bourdieu, Pierre (1997), “Espacio social y espacio simbólico”, en Pierre Bordieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Carbajal, Gloria (2018), “La plusvalía en la ciudad de México”, en *Expansive.com*, disponible en <<https://blog.expansive.mx/2018/06/21/la-plusvalia-en-la-ciudad-de-mexico/>>, consultado el 3 de junio de 2019.
- Domínguez, Lidia y Eduardo Rodríguez (2007), “Chapultepec en la actualidad, cambio y persistencia de las prácticas de un parque público”, en *Diario de Campo. Suplemento 36 Chapultepec: un manantial de historias*, México, INAH.
- Escalante, Fernando (2015), *Historia mínima del neoliberalismo*, México, El Colegio de México.
- Fideicomiso Probosque (2012), “Probosque de Chapultepec (2012)”, disponible en <<http://www.chapultepec.org.mx/web2010/chapultepec/1secc/1seccion.php>>, consultado el 15 de agosto de 2013.
- Garduño Serrano, Blanca Mónica (2015), “La transformación y las disputas por el lugar común en el Bosque de Chapultepec, ciudad de México, 2000-2010”, tesis de maestría en Arquitectura, México, UNAM.
- Garvin, Alexander (2011), *Public Parks. The Key to Livable Communities*, Nueva York, W.W. Norton.
- Gehl, Jan y Birgitte Svarre (2013), *How to Study Public Life*, Londres, Island Press.
- Giglia, Angela y Emilio Duhau (2016), *Metrópoli, espacio público y consumo*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Gobierno del Distrito Federal (GDF) (2002), *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, décima segunda época, 12 de diciembre, núm. 162, México.
- Gobierno del Distrito Federal (GDF) (2003), *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, décima tercera época, 02 de diciembre, núm. 94, México.
- Gobierno del Distrito Federal (GDF) (2006), *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, décima sexta época, 17 de noviembre, núm. 162, México.
- Grupo de Diseño Urbano S.C. (GDU) (2003), “Plan Maestro del Bosque de Chapultepec 1ra. + 2da. sección. Memoria descriptiva”, tomo I, diagnóstico, 30 de octubre.
- Harvey, David (2007), *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.
- Poniatowska, Elena y Alberto Beltrán (1997), *Todo empezó el domingo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Probosque de Chapultepec (2018), disponible en <<https://chapultepec.org.mx>>, consultado el 18 de septiembre de 2018.
- Ramírez Kuri, Patricia (2015), “Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la Ciudad de México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 77, núm.1, pp. 7-36.
- Ramírez Kuri, Patricia (coord.) (2017), *La erosión del espacio público en la ciudad neoliberal*, Ciudad México, UAM-Facultad de Arquitectura e Instituto de Investigaciones Sociales.
- Reyes, Claudia (2018), “Modelo de gestión para grandes parques urbanos en México”, tesis de doctorado en Urbanismo, Ciudad de México, UNAM.

- Sennett, Richard (1978), *El declive del hombre público*, Barcelona, Anagrama.
- Subirats, Joan (2010), “Notas sobre el espacio público y ciudadanía. Una mirada europea”, en Alicia Ziccardi (coord.), *Ciudades del 2010, entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social*, México, UNAM.
- Torres, E. (2009), “Apropiación versus usos del espacio público”, en *La ciudad viva*, disponible en <<http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=3465>>.
- Tovar, Alcántara (2002), “Los jardines del siglo XX. El viejo Bosque de Chapultepec”, en revista *Arqueología Mexicana*, vol. 10, núm. 57, pp. 56-61.
- Vázquez, Carlos (2001), “Chapultepec: paseos y recreación, entre la historia y el mito”, en Miguel Ángel Aguilar, Amparo Sevilla y César Vergara (coords.), *La ciudad desde sus lugares. Trece ventanas etnográficas para una ciudad*, México, UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa.